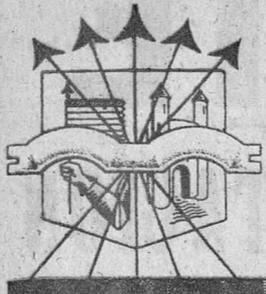


FIESTAS EN LA CIUDAD DE BENAVENTE



Imperio

Diario de la Ciudad de los Duques

Suplemento al número 2696 • ZAMORA • Sábado 8 de Septiembre de 1945 • Precio del ejemplar 75 céntimos

EXTRAORDINARIO

Este número extraordinario, dedicado a la ciudad de Benavente, consta de 16 páginas y se vende al precio de 75 céntimos. Nuestros suscriptores lo recibirán completamente gratis.

16 páginas

75 céntimos

DOS PAISAJES DESDE LA MOTA

Un alto, a la vuelta de Santiago... Benavente y Alba de Tormes. La vega del Orbigo, campo de égloga. Frente a lo místico lo ascético. Recuerdos poéticos a la sombra del torreón derruido

Por John BRAUN

Porvenir de Santiago, me le detengo y la vuelto en Benavente, ciudad en la que, siglos atrás, también habían escala los caminantes que iban a ver al Apóstol.

No era nuevo para mí Benavente y ya, en otras ocasiones, he dicho de él: pero tampoco es fácil decirlo. Todo de una vez cuando se tiene ancho campo y la Ciudad Condal lo brinda extendido de veras en lo histórico, en lo industrial, en sus monumentos o en su psicología peculiarísima y simpática hay siempre motivos nuevos para hablar. Y también lo hay, cómo no, en su paisaje, uno de los más bellos de Castilla. El de mi propósito hablar hoy tomando por lugar de observación un paseo incomparable de la Mota.

Es la Mota una alacena natural, asentamiento del que fue uno de los castillos más famosos de España, junto a su único torreón superviviente no se pueda uno sustraer al recuerdo de aquel otro castillo de Alba de Tormes, de tanta importancia en la geografía literaria española, y del que hoy, al igual que en Benavente, sólo resta un torreón que domina al llano y mira a la vega del Tormes a sus pies, luego paisaje ancho de Castilla y al fondo la sierra.

Pero si Benavente—a pesar del esplendor de su castillo y de las regias fiestas que en él se celebraron—no tiene tanta importancia en lo literario como el de Alba de Tormes, en cambio su castillo, digamos el Paseo de la Mota actual, mira a dos paisajes distintos—aunque castellanesísimos los dos—que son los ejes en torno a los cuales ha girado la poesía española de Renacimiento.

Mirando al oeste desde la Mota se descubre un paisaje de maravilla: es la vega del Orbigo, con manso río y álamos de plata que están pidiendo a gritos suaves versos de égloga de Garcilaso...

Todos los elementos paisajísticos para la égloga, se ven reunidos en él: río manso, arboleda verde y frondosa y al fondo las montañas de suavísimo azul. A la caída de la tarde desde allí, se ven humear las chimeneas de los pueblos comarcanos tendidos en el valle, como aquellas virgilianas de la bucólica primera.

et iam summa procul villarum culmine fumant (mina fumant maioresque cadunt altis de montibus umbrae)

O por decirlo en español con Garcilaso:

Ya de los altos montes las mayores sombras, con ligereza van corriendo. Mira en torno y verás por los alcornoques salir el humo de las caserías de aquestos comarcanos labradores...

Es este paisaje benaventano de su vega, un remanso de paz para el alma que llega fatigada hasta él. Seguro que el maestro Gonzalo de Berceo debió sentir algo parecido, cuando nos habla de aquel prado en verso en que se deluca yendo en romería...

Pero este paisaje benaventano no sólo sirve para reposo, espiritual. Es un escenario ideal para delicados ambientes pastoriles: las lamentaciones de las églogas a los millos de Dalnís y Cibe podrían tener su mejor asentamiento en él. A este paisaje del lado Oeste de la Mota se le pueden aplicar desde las exclamaciones de alegría pacomisa de Policiano o de Ronsard, hasta la suave música y filosofía de los versos horacianos del agustino.

Y sería curioso el ver cómo en este paisaje de la vega del Orbigo se podría reencarnar literariamente de muy diversas formas según los temperamentos. ¿Qué inconveniente hay para el gustador de la Música, de preguntarse aquí con San Juan de la Cruz...

Oh bosques y espesuras plantados por la mano del Amado, oh prado de verduras, de flores esmaltado decid si por vosotros ha pasado!

Ciertamente que estos versos encajan en la vega benaventana, pero ¿por qué no, también, los de alegre pagano renacentista...? ¿Qué inconveniente habrá para que en una mañana de mayo plenos de optimismo, tendidos al borde del río y oyendo a los pájaros, escuchemos la voz de Garcilaso invitándonos a la vida...

Coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto, antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre.

¿Por qué no abrir los oídos a la voz de Ronsard que clama desde lo alto sentenciosamente:

«Cueillez des d'aujourd'hui les roses de la vie»

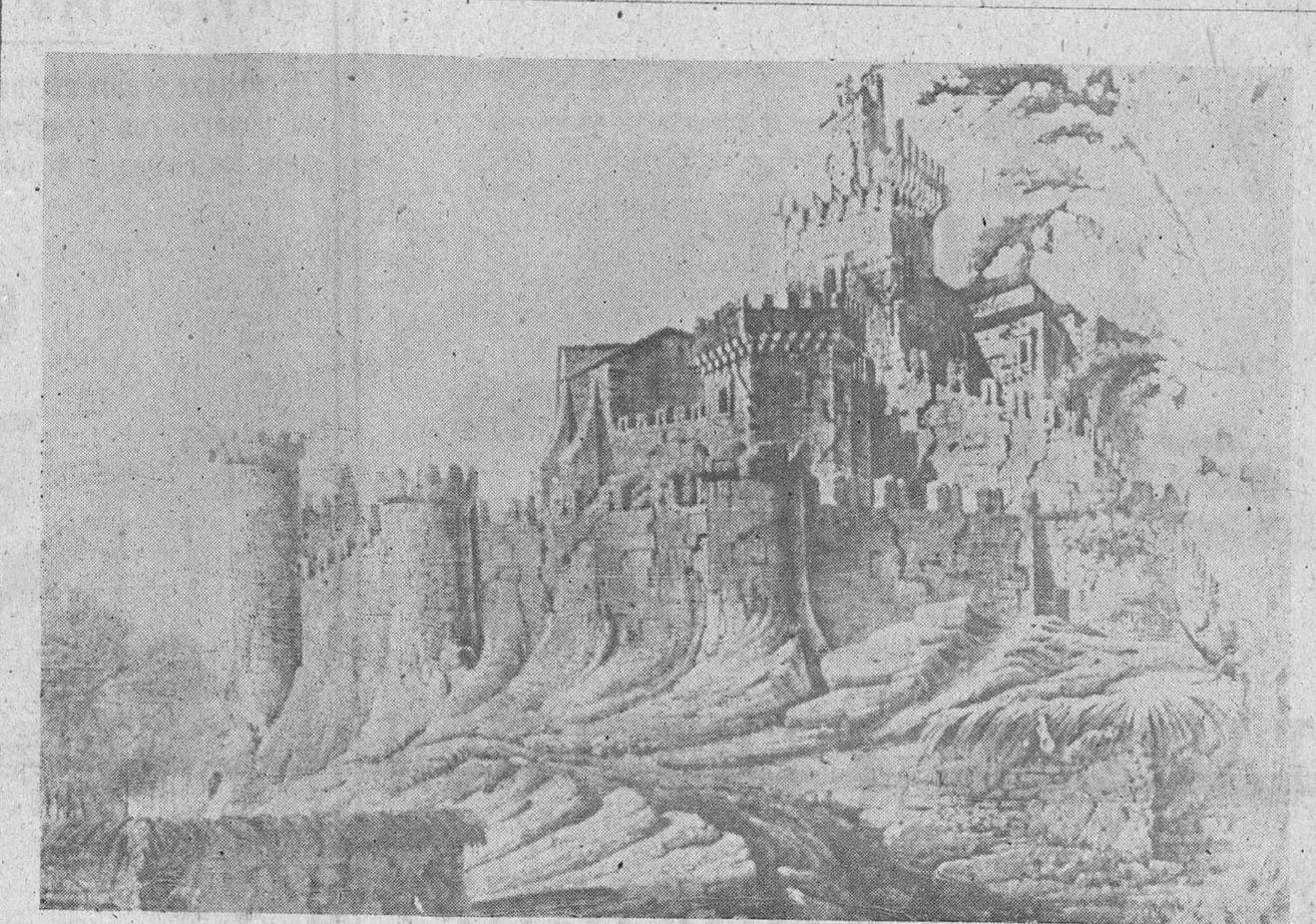
o la de Policiano que nos exhorta para que

prima che sua bellezza sia fuggita cogham le belle rose del giardino...

Todo lo resume este paisaje del lado oeste de la Mota, lo mismo se puede sentir en la música de San Juan de la Cruz, que versos de Fray Luis, que las alegres exhortaciones a la vida, «carpe diem» horaciano o el «collige, virgo, rosas» de Ausonio.

Pero hemos dicho que la Mota mira a dos paisajes, del Oeste ya hemos visto cuánto maravilla encierra; el paisaje del Naciente es distinto en cambio.

Del lado del naciente la Mota mira a los campos castellanos rubios de



pan llevar, no hay más arbolado que la fila de chopos que señala a lo lejos la cinta del Estero.

Mirando a este otro paisaje benaventano que nos ofrece la Mota no es posible pensar en versos de Policiano. Sólo triunfa en él, la reciedumbre serena de los versos del Poema del Cid, o de romances de algaras. La tierra con su seriedad no da márgenes a delicadas paganas renacentistas. Mirando el paisaje Este de la Mota, hay que pensar en versos de tierra parda y de trabajo duro. Acaso sea mejor tierra para leer páginas de literatura ascética. No hay árboles en él que impidan la vista del cielo. Tierra y cielo son infinitos y el horizonte inmenso. Es mejor para entregarse a Dios. En el paisaje alegre del lado Oeste los árboles impiden ver el cielo y nos distraen las voces de los pájaros. En el paisaje serio del Naciente de la Mota, no es posible sustraerse a la visión del azul del cielo, y no hay música de trinos... Acaso en la noche se perciba la música de los astros y de las esferas que percibía Fray Luis, cuando hablaba de Salinas...

En este último paisaje tiene cabida toda la poesía renacentista sobre la noche, también San Juan, Fray Luis o Francisco de la Torre tienen cabida aquí... Tendidos de noche en el llano, es posible contar las estrellas y clavar la vista en el cielo para ahondar el alma en filosofías... Y esto es posible en el primer paisaje.

Y estas son las dos caras que la tierra castellano-leonesa presenta desde el castillo de la Mota benaventano.

Escoja a su gusto el lector y quédese con la que más atraiga su alma...

Agricultor HUYE DEL USURERO

Salutación

Un año más, IMPERIO tiene la satisfacción de unirse con su presencia en las calles benaventanas, a la brillantez y al júbilo de las tradicionales y animadas fiestas septembrinas de la ciudad de los Condes-Duques.

Nuestro extraordinario que venimos preparando con el mismo entusiasmo un año tras otro, tiene la doble misión de llevar a los benaventanos la expresión de afecto y de hermandad de la provincia entera y de llevar a los zamoranos todos, noticias y datos sobre el pasado, el presente y las aspiraciones de la noble Ciudad de los Condes-Duques.

Como en años anteriores hemos reunido en estas páginas,—logradas en lucha contra innumerables obstáculos opuestos por escasez de papel, restricciones de fluido eléctrico, etc.—trabajos de diverso y variado estilo, originales de nuestros más asiduos y prestigiosos colaboradores, poniendo en el empeño el máximo entusiasmo y la mejor voluntad.

Nuestra mayor satisfacción será que Benavente sepa comprender este esfuerzo y que nuestro extraordinario de este año contribuya también en algo a hacer más renombrada y más inolvidable la feria septembrina de Benavente, por cuyo mejor éxito hacemos los más sinceros votos.

Vaya en esta salutación nuestra expresión sincera de agradecimiento al excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, camarada Eusebio Rodríguez Fernández Vila; a las autoridades y jerarquías falangistas de Benavente; al comercio y a la industria de esta Ciudad; a todos los colaboradores y en una palabra, a cuantos contribuyeron a la aparición de este número extraordinario que deseamos tenga la misma cordial aceptación de los que le precedieron.

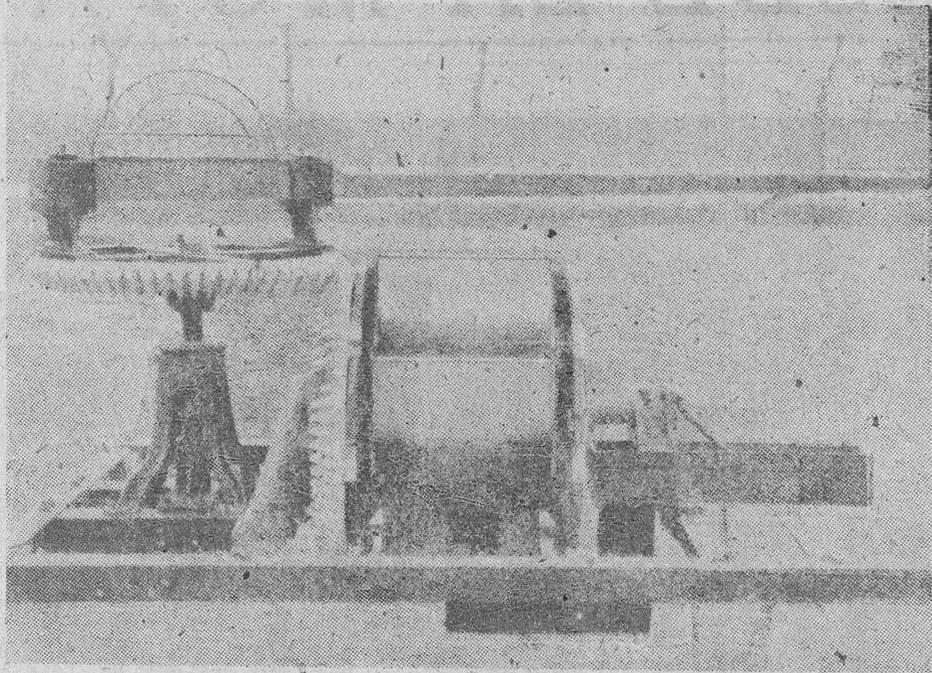
Así fué el Castillo de la Mota

El torreón solitario que hoy queda erguido todavía y en pie, desafiando el paso destructor de los años, es suficiente para imaginar la suntuosidad y la grandeza que en otros tiempos debió tener el Castillo de la Mota, de Benavente.

Cierto que no es fácil hacerse una idea de la forma que en sus mejores días tuvo el soberbio alcázar, pero esta litografía que hoy ofrecemos a la admiración de nuestros lectores recogió con fidelidad, a través de la imaginación exuberante del ignorado artista, la gracia airosa de sus torreones almenados y la sólida fortaleza de sus murallas.

Así fué el Castillo de la Mota... Y ya es más fácil imaginar cómo sería de suntuosa y brillante una ciudad que tenía por corazón el gesto arrogante y señero de estas piedras heroicas...

La Veguilla



Características de la noria patentada del número TRES, 3-N-44.

TALLERES Y FUNDICION
PISEDINO RODRIGUEZ
MARTINEZ
BENAVENTE

CONSTRUCCION DE NORIAS DE TODOS LOS TIPOS
PARA RIEGOS

- Sembradoras de alubias.
- Gradas y cultivadores.
- Prensas para uva, de vaivén, de andar y de campana.
- Estrujadoras de uva.
- Arados.
- Empacadoras de paja.
- Máquinas aventadoras (a brazo, a motor y por caballería).

De encargo se hacen toda clase de trabajos para Molinería y maquinaria en general

"EL CHOTE"

GRANJA DE EXPLOTACION Agrícola, Forestal y Ganadera

En un año más de cultivo, las mejoras introducidas en la finca la colocan entre las mejores de España

La pertinaz sequía que padecieron sus tierras, fue salvada con el montaje de motores con gasógeno, que extrajeron de los pozos el agua necesaria para los riegos, rediendo parte de ella al pueblo de Camarzana de Tera

Cuántas cosas incomparables se pueden realizar cuando su ejecutor se encuentra animado de una voluntad indomable y de un deseo infinito de superación. Y nosotros, que año tras año venimos observando con admiración de investigador el esfuerzo que realiza este gran benaventano que se llama don Pisedino Rodríguez Martínez, no podemos por menos de rendir en este trabajo, hecho a vuelo de pluma, la admiración profunda que sentimos por el hombre que no decae en el esfuerzo diario, en la lucha constante, para mejorar y perfeccionar aquellas empresas a las que dedicó no sólo el cariño sino los mejores años de su vida.



Los propósitos que él anunciara el año anterior como programa que a sí mismo se imponía para realizar en los doce meses inmediatos, han sido superados con exceso. La finca que lleva la denominación de "EL CHOTE", enclavada a una treintena de kilómetros de la Ciudad de los Condes, que fue adquirida por su actual propietario don Pisedino Rodríguez, es al cabo de apenas tres años de cultivo, bajo su inmediata dirección y cuidado, una de las más perfectas y completas de España. De una extensión de 477 hectáreas de terreno, aproximadamente, de las cuales tenía en cultivo el año anterior unas 300 sométicas a plantación agrícola y forestal, y dedicada una parte de ella a prados para la explotación y mejora ganadera, han sido aumentadas en un centenar de hectáreas más, convertidas en regadío, precisamente en el transcurso de uno de los años de mayor sequía conocidos en España y naturalmente en la zona de Benavente, en la que se encuentra enclavada la finca de referencia. De ahí nuestra loa, principio de nuestra información, para quien alcanza la meta propuesta en lucha ingrata incluso con lo que constituye un azote nacional: la falta de lluvia.

Grandes extensiones de terreno de "EL CHOTE" se destinan al aprovechamiento maderero, efectuando las operaciones de escogido y tala en las plantaciones de encinas y fresnos, principalmente, como asimismo en las de negrillos y chopos, cuyas cuatro especies mencionadas de Quercus, Praxinus, Ulmus y Populus, han sido aclimatadas en virtud de un estudio avalado por la experiencia, toda vez que dentro de esta misma familia de plantas incluso en los mismos géneros mencionados, determinadas especies por su escaso desarrollo hubieran hecho antieconómica la explotación. La bondad de estas especies elegidas lo demuestra el rendimiento, ya que la cantidad de madera extraída anualmente así lo acredita.

La explotación agrícola es sin ninguna duda la más interesante de las tres que integran la Granja de "EL CHOTE". Los cultivos usuales de esta zona benaventana, integrados principalmente por la remolacha azucarera y forrajera, patatas, legumbres y nabos para piensos, ha sido en este año aumentada en la finca que nos ocupa por su propietario, con óptimos resultados, con el cultivo de plantas de huerta, de las que existen en la actualidad buenas exten-

siones de las nuevas hectáreas metidas en regadío—rescatadas al secano por obra de un gran esfuerzo personal y económico—sembradas de hortalizas, etc., cuyo rendimiento se espera alcance cifras desconocidas en la región.

Buena prueba de la excelente calidad de la remolacha azucarera que se da en El Chote la tenemos en que la producción íntegra de su voluminosa raíz, rica en sacarosa, ha sido adquirida por la Azucarera del Duero, enclavada en Toro. Y respecto a la explotación ganadera, al lado de la de cerda, lanar y vacuno, que ya existían el año anterior, el señor Rodríguez Martínez introdujo la cría y aclimatación del ganado cabrío y caballar y que no obstante el poco tiempo transcurrido desde su introducción, tales razas presentan inmejorable aspecto en tamaño y calidad. Los ejemplares obtenidos no han degenerado con respecto a los tipos adquiridos para gestación y producción.

Estos notables avances no se hubieran logrado sin el volumen de pastos estrictamente necesarios para su alimentación. Todos ellos no hubieran podido mejorar ni subsistir en praderas agostadas por la falta de agua y mucho menos en un año como el actual, en que apenas ha llovido en los ocho meses últimos. Tal problema hubiera acabado con el entusiasmo y las esperanzas de otro hombre que no contara con la tenacidad que adorna a don Pisedino, que crece en decisión a medida que crecen las dificultades. Perforó numerosos pozos—más de los que la finca disponía, venció la falta de gasolina para los motores elevadores del agua montando en los mismos gasógenos, instaló las norias de los modelos 3 y 6—los mayores que él mismo fabrica en su fundición de "La Veguilla"—aflorando a la superficie un caudal de agua tan vasto que le permitió la ampliación del cultivo en regadío en muchas hectáreas que lo eran de secano e incluso pudo resolver el problema planteado al pueblo de Camarzana de Tera, inmediato a la finca.

Este espléndido desprendimiento fue la consecuencia de una visita de los representantes del pueblo de referencia, que acudieron al señor Rodríguez Martínez en busca de un medio que les permitiera resolver la casi total carencia de agua en el mismo, incluso para el vecindario.

El nombre de esa hermandad que afortunadamente ha vuelto a amargar en el corazón de



todos los españoles, el agua se repartió entre el pueblo de Camarzana de Tera y la finca "El Chote" en tal forma beneficiosa para ambos que todavía pudo aprovecharse el sobrante para que los vecinos del pueblo pudiesen en cultivo de regadío unas 500 hectáreas de terreno que hasta entonces solo habían dado cosecha de secano, con el consiguiente incremento de la economía por la valoración de los terrenos.

El tiempo nos dirá hasta dónde se puede llegar en una empresa como la que nos ocupa. El hombre, el ejecutor hasta ahora de los que para muchos era solo un sueño agradable, pero sin realización posible, lo conocemos. La meta de sus aspiraciones puede ser alcanzada con la ayuda de Dios y el laborar cotidiano y sin desmayos. Si no le falta aquella, nosotros estamos seguros que coronará la obra en marcha, enseñando a quien quiera aprender cuánto vale la voluntad del hombre.

LABOR DE AUXILIO SOCIAL

264.858 pesetas anuales | Se inaugurará un Comedor para ayudar al necesitado | Escolar en Fuentes de Ropel

El Hogar Escolar del Hospital de la Piedad acogerá a 150 niños, huérfanos de la revolución y de la guerra

En las últimas noches de este estío absoluto, nuestras imaginaciones galopan con raudos corceles, por los senderos escabrosos de las pesadumbres y por los caminos reales y acogedores de las realidades.

Así sudó, que mi imaginación, en una de estas noches, fué sitiada y asaltada por innumerables monstruos, que representaban: la morlandad infantil, el raquitismo, el frío, el hambre, el paro obrero, la lucha de clases, la ancianidad desvalida, la inmoralidad y en fin, todas aquellas taras de aquel orden viejo y conocido por toda clase de lacras.

Pero todo esto se trocó cual arte de magia—la magia de la justicia social—y me vi transportado a la industriosa Ciudad de los Condes, en donde todo—era ajeteo incansante de preparativos para la celebración de sus fiestas anuales, concursos, deportes, arte. Todo resumía actividad y en todos los rostros se apreciaba una serenidad y alegría, que solamente se posee cuando existe tranquilidad de espíritu en todos los órdenes.

Deambulaba por las calles de la ciudad del parque de la Moja, contagiado por la alegría de sus habitantes, y en esto que observo—en una de sus más principales—una plaza, que en su blancura destaca una figura de un terrible dragón, con sus fauces desmesuradamente abiertas, en las que un vigoroso brazo ha clavado de muerte un punal de fino acero; el acero de nuestra revolución contra el monstruo del hambre y la miseria. Continúo observando, y con un tenso yugo en el que son templadas unas incipientes flechas y aún más, pues he de admirar en una desconocida cartografía esta inscripción: «AUXILIO SOCIAL».

Visita a Auxilio Social

Tanto me han sugestionado estos símbolos, que me adentro en el edificio y cuál no sería mi sorpresa, cuando en las distintas habitaciones aprecio unos muebles blanquísimos de metal, propios de una clínica. Se trata de una simpática Institución denominada Centro de Alimentación Infantil.

En una de las habitaciones titulada «desnuda-bebés», me hablan de los niños tan hermosos que merced a los cuidados de esta Institución se han desarrollado perfectamente, aunque en los primeros días de asistencia estuviesen raquíuticos o hubiesen padecido otras enfermedades.

Paso a otra habitación completamente blanca, donde existen unas duchas y baños de lactantes; una de ellas—muy atenta—me da cuenta de la extrañeza que los niños han sentido al recibir su templado elemento, de los llantos de otros y de la inmensa alegría del mayor número, en que ya acostumbrados, aceptaban la ducha o el baño como uno de sus más divertidos y simpáticos juegos.

En otra denominada—pesa-bebés—la balanza—muy quedo—me cuenta de las lagrimillas que, cual perlas, ha recibido de muchos niños y de la alegría de sus madres al comprobar el aumento de peso de sus tiernos y delicados infantiles. La talla también quiere intervenir y me habla de los angelitos encarnados, que han ido estrivando sus pie-

cecillos día a día, y mes a mes, para lograr unos milímetros más.

Labor médica

En la vitrina de metal blanquísimo y transparente cristal, se muestran de alegría todas las pomadas, vitaminas, reconstituyentes y todos me quieren contar que merced a su ayuda han logrado salvar muchas vidas ya al borde de los abismos de la muerte. Las agujas me dicen haber intervenido 140 veces, la lanceta antivaricólica 180 y la antidiarréica 64, en el espacio de un año.

La mesa de reconocimiento se contagia de todos sus compañeros y me cuenta de las curas e intervenciones quirúrgicas que pasan de dos centenares y de los miles de reconocimientos, y me quiere hablar también de las enfermedades que han sido curadas por los hábiles conocimientos de la ciencia representados en la camarada directora médica y otras enfermeras puericultoras.

Las historias clínicas, me cuentan con toda clase de detalles, los antecedentes familiares de la asistido, edad, constitución orgánica, desarrollo cerebral y físico, inmunizaciones, reacciones y resultados, grupos sanguíneos en que ha sido encuadrado, plan de alimentación inicial y sucesivo, y de los tratamientos utilizados y enfermedades padecidas. Los resúmenes estadísticos, quieren participar en nuestra entrevista, y me dicen haber asistido en esta institución a 2.536 niños de cero a tres años y haber realizado la cura completa de 150 y observando 97 trastornos digestivos, 57 de bova, 43 de aparato circulatorio, 35 de respiratorio, 35 enfermedades de la piel, 27 de nariz y oídos y 15 de sarampión.

Paso a la dirección de esta Obra que tantas cosas inigualables realiza, y me encuentro con varios libros que me muestran la poesía de sus números y los cánticos de sus balances exactos y perfectos. Por ellos me entero de que en Benavente y los noventa y cinco pueblos que comprende su comarcalidad, se realizan muchas obras de carácter social que la describa, ya que cuenta con un Comedor Infantil que atiende a 110 niños de ambos sexos diariamente, comprendidos en la edad de seis a doce años; una Cocina de Hermandad, que asiste a 110 ancianos y enfermos. También existe un servicio para atender a los obreros en paro forzoso, a los cuales demostrando y comprobando esta situación y previos los informes económicos se les atiende satisfaciéndoles el racionamiento ordinario, habiendo sido asistidos en el periodo de un año unos 340. Existe un servicio de raciones en frío que atiende a 1.433 ancianos y enfermos de los diversos pueblos de la expresada comarcalidad y en idéntica forma que a los obreros en paro, diferenciándose en que estos ancianos reciben este socorro con carácter permanente mientras que los obreros solamente se les asiste mientras se encuentran en paro forzoso.

En mi afán de enterarme de cosas, pregunto que a cuánto ascienden los gastos de todos estos innumerables servicios en pro de los humildes, y es el libro de Atmócn, el que me dice que solamente en raciones se han distribuido en un año, 56.427,22 pesetas para el Comedor Infantil, 64.503,20 para la Cocina de Hermandad, 55.840,00 de Ra-

ciones en Frío y 67.535,33 en el Centro de Alimentación Infantil, y 6.596,65 en Socorros Especiales, que añadiéndole los gastos generales y de administración asciende a 264.858,70 pesetas.

¡Qué magnífica Obra! ¿Pero tantas pesetas quién las sufraga?

Ficha Azul

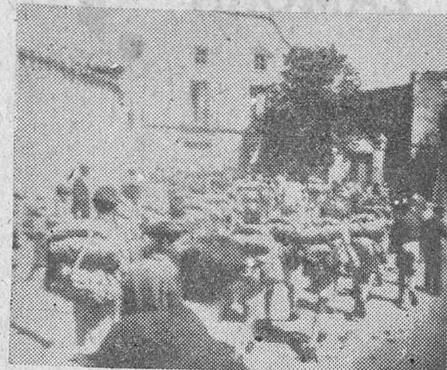
Nada más hacerme esta pregunta, escucho una voz muy fina que se desprende de un tabernario que dice: «Suscríbe una Ficha Azul para llevar justicia y alegría a los hogares de los hermanos necesitados», y continúa: «Yo soy una de las más importantes fuentes de ingreso de esta magnífica obra de la Falange, en un año he conseguido reunir 187.853,85 pesetas. Una cosa—pregunto—¿eres bien acogida en los hogares españoles? Si, contesta, aunque haya algunos casos en que mejor sería callar, pues las personas que me rechazan o me tiran el cesto de los papeles con desprecio, son las que menos razón tienen para observar esta actitud. Pero de todas formas—continúa—estoy muy agradecida por saber de las alegrías que merced a estos pequeños sacrificios realizo continuamente entre mis hermanos los humildes, a los que yo, haciéndoles justicia, recuerdo las frases de inmortal José Antonio «el hombre es un ser portador de valores eternos e intangibles y con un alma capaz de salvarse o condenarse».

Le agradezco su información y prosigo preguntándole: ¿Pero eres tú solamente la que llevas la carga de esta magnífica obra? No! Y en el mismo instante de un paquete se desprenden unos cartoncitos y de ellos se destacan la apuesta figura de un «Fusilero del siglo XVIII», «Un mozo de Carbajales», «Un alcalde de aldea valenciana», que dan escolta y se postran ante el monumento «Pilar de la Fe y columna de la Patria española». Y se expresan diciendo: «Nosotros vivimos aquí por correo, certificado con 82.698 compañeros, y estamos algo molestos por desconocer el mundo ya que aquellas han presenciado vos deportes, han asistido al cine y al teatro, han estado en lujosos restaurantes y cafés, siendo ostentados en las solapas y sombreros de los caballeros y guardados con mimo en los delicados bolsos de las jóvenes. Pero lo que más nos pesa es no haber contribuido con nuestro pequeño granito de arena para coadyuvar a esa grandiosa empresa de justicia social; nuestros compañeros han conseguido en un año una r-

(Termina en la página siguiente)

Centurias en marcha

Por Francisco GONZALEZ DE VEGA



Camaradas del Frente de Juventudes benaventano han marchado por los caminos de España recorriendo a pie su geografía. En nuestra fotoerónica vemos a la centuria Gran Capitán entrando en Villamarta, de la provincia de León, camino de Asturias y varios momentos de la vida en el campamento; la alegre hora del rancho, los camaradas de la Sanidad atienden a un lesionado y otros momentos de la marcha, alegre marcha para conocer a su Patria y a sus gentes...

Daban cebada de día y caminaban de noche no por miedo de los moros mas por los grandes calores. (Romancero del Cid)

Francamente que es bello marchar y sobre todo cuando se camina al son de cantos de amor y de deseo y con un bagaje de alegría.

No hace tanto he marchado bajo los guiones del Campamento Nacional «Francisco Franco», y con mis camaradas he caminado para realizar la conjunción falangista entre Asturias y León, para alegrar las mañanas brumosas de las montañas astures con las estrofas de nuestras canciones de fe y júbilo. Para postrarme a los pies de la «Santina» en Covadonga mientras un órgano, solemne como todos los órganos, entonaba las notas de nuestro himno de combate: el «Cara al Sol». Las torres mutiladas de Oviedo vibraron con nuestra alegría, y bajo el «orbayo» asturiano era de ver un mar de camisas azules y bajo las camisetas unos curtidos muchachos que sentían y rezaban unisonamente.

También los camaradas de mi centuria de Benavente la «Gran Capitán» han marchado, para conocer a la Patria, aunque amamos a España porque no nos gusta, para llevar la verdad de nuestra doctrina a los españoles de buena voluntad. Han marchado por la tierra leonesa, tierra gloriosa y heroica, con cerca de 30 kilos sobre sus espaldas y haciendo de un tirón 20 kilómetros para después de un breve descanso concluir la etapa de veinticinco, teniendo a flor de labios siempre una canción o una sonrisa.

Atacaron briosos la recta carretera que va desde Benavente a León y allí quebraron con sus cantares las góticas torres de una catedral de código minado, torres de piedra, oraciones eternas. Y San Isidoro, austera basílica, austera por lo leonesa y por lo románica, vió rota su austeridad por las risas gozosas de nuestros camaradas.

Luego vino la Robla, con aires mineros, montañas verdes, Ayuntamiento empolvado y un reloj de pesas verdadera pesadilla. Antes había sido escrito para el libro de Knnt Hansun «Sed», un verdadero capítulo. Capítulo ciertamente estoico.

El valle del Orbigo se sorprendió gratamente con su presencia, y se acampó bajo los álamos que salpican su orilla. Ríosec, el pueblo que no conoció la sequía, Hospital y al fin Astorga.

Astorga, que es una ciudad chiquitita, pero muy ciudad. Que tiene un parque provinciano, una catedral y un bello Palacio Episcopal, sintió que su silencio, un silencio ancestral, se turbaba con el tremolar de nuestro guión y el «Gibraltar» cantado a voz en grito.

Y después La Bañeza, allí también despertó la ciudad ante el cantar alegre.

Si alguno recuerda, sacara la conclusión de que en cada lugar despertaron sentimientos dormidos. Y yo, que he visto a algunos de los camaradas, muy filósofos y muy falangistas, hablando cálidamente de nuestras cosas a atónitos muchachuelos y aún barbadas personas, puedo asegurar que nuestras marchas y en este caso la nuestra, son una magnífica tarea de apostolado.

Y así en toda España, Gijón y Oviedo se inundaron ayer de camisas azules, hoy habrá sido una ciudad meridional. Y tal vez mañana Madrid sepa de nosotros y de nuestra fe hacia el Caudillo, y los encinares de la Casa de Campó, otro día escenario de guerra, se poblaron de jóvenes camaradas. Tal vez.

Mientras tanto, nosotros caminamos hacia la Unidad, la Grandeza y la Libertad de la Patria.

Quiero desde estas páginas rendir un cálide homenaje a ese artífice e iniciador de las marchas de nuestras juventudes, nuestro camarada Joaquín Villegas Riancho, que desde la memorable de «Sancho el Fuerte» de Pamplona a Burgos ha seguido alentando y dando vida a los Campamentos Volantes que recorren las tierras de España. Bien merecido tiene el homenaje el que yo he visto en hombros de sus «muchachos», por las calles de Cangas de Onís y bajo las grises casas ovetenses.

Voy terminando porque el recuerdo pesa demasiado y es malo dejarse llevar por el recuerdo.

Europa en paz, España en júbilo y con fe en Franco.

Suenan canciones bajo el cielo azul y cruzan palomas. «En marcha las centurias con paso firme van, en sus labios suena una canción primavera». Canción de esa primavera que por Cielo, tierra y mar se espera...

¡ARRIBA ESPAÑA!

Benavente y septiembre del año 1945.



B A Z A R

San Torcuato, 20
ZAMORA

Electricidad. - Maquinaria. - Bicicletas
Aparatos de Radio (Las mejores marcas)
Construcción y Venta de Muebles
Artículos de Escritorio
Papelería.-Librería.-Talleres de Imprenta

Labor de Auxilio Social

(Viene de la página anterior)
caudación total de 24.809'50 pesetas».

Continúo satisfaciendo mi curiosidad y me informo por los balances anuales que el total de ingresos asciende a 222.655'35 pesetas, siendo compensado el déficit existente por la subvención estatal que como se desprende es muy importante.

Pero aun existen más fuentes de ingresos, que son las de donativos y venta de sellos y en sus libros compruebo como más importante el del excelentísimo señor gobernador civil de 10.000 pesetas, para mejorar la alimentación de los asistidos en las diversas Instituciones. Rasgo que pone de manifiesto, una vez más, el constante apoyo de la primera autoridad y jerarquía de la provincia.

Proyectos

«Proyectos:—Pregunto completamente maravillado y suponiendo que necesariamente tienen que existir—¡Desde luego!—me contestan unos expedientes. «A fines de este mes y merced a la iniciativa y apoyo del Ayuntamiento de Fuentes de Ropel, la incondicional subvención del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia y el deseo consciente y la ayuda eficaz de la Delegación Nacional de la Obra, se inaugurará un Comedor Escolar en referido pueblo que asistirá a 100 niños integralmente, pues «AUXILIO SOCIAL» cumple su misión de formación en el orden corporal y espiritual; pues en sus

Instituciones a la vez que se mitigan las necesidades corporales se les ejercita en el desarrollo físico y se les fomenta el patriotismo y el espíritu arraigadamente cristiano».

Otro expediente me da cuenta de la realización de las obras del Hogar Escolar en el antiguo edificio del Hospital de la Piedad en Benavente y donde se cogerán a 150 niños huérfanos de la revolución y de la guerra, los cuales con carácter de internado, a la vez que reciben la alimentación adecuada para su desarrollo, son formados intelectualmente para después pasar a los Profesionales, donde terminarán esta formación para poder afrontar en la adolescencia la vida con serenidad y alegría propias de la libertad que da el trabajo.

Así termino con pena de dejar a estos seres inanimados y en el alto que hemos hecho en los afanes de cada día para considerar lo realizado y lo por venir, se me aparece «AUXILIO SOCIAL» tal cual es, en sencillez exactitud, como una organización disciplinada, con objetivos profundamente sociales y llena de mística, entregada a labores generosas y trascendiendo amor al hombre español.

Un nuevo año, nos espera de trabajos desmedidos, de metas grandiosas, pero ante ello antepondremos nuestro gran entusiasmo y espíritu de servicio y sacrificio, para que esas pesadumbres de las noches de estío, sean completamente borradas, ante el fulgor de la esplendorosa luz de las realidades.

VINICULTORES USAD EN LA VENDIMIA

Porque esteriliza los mostos contra las fermentaciones anormales. Aumenta la graduación del alcohol por permitir que viva el fermento vínico en un medio más puro.

Laboratorio GIL CEPEDA APARTADO, 9
BENAVENTE

CONSERVADOR ENOLOGIL

FORMULA EN CIEN PARTES

Tanino al alcohol	20	gramos
Fermentos seleccionados	20	»
Fosfato anónimo	30	»
Metabisulfito de potasa	30	»

GUERRA

GARAGE

Radio.--Material eléctrico.--
Batería «Autobart».--Bicicletas.--Accesorios y repuestos

REPARACION DE
AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA

Teléfonos 72 y 104

BENAVENTE

DOMINGO MARTINEZ MORENO

PAÑERIA

SASTRERIA

TRAJES HECHOS

BENAVENTE

NUEVA MERCERIA "LA MOTA"

ANTONIO SANCHEZ BAZO

Géneros de punto.-Bisutería.-

Especialidad en Confecciones

para SEÑORA Y NIÑO

Eduardo Dato, 11. BENAVENTE

Droguería Julio

PERFUMERIA

Jose Antonio, 36

BENAVENTE

CASAS ALLEN

TEJIDOS
NOVEDADES
PAÑERIA

PLAZA DE ESPAÑA, 1
y JOSE ANTONIO
PRIMO DE RIVERA, 1

BENAVENTE (Zamora)

BENAVENTE A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Para Juan Carlos Villacorta, periodista, escritor y poeta, cuyos selecto estilo y sobrio lenguaje tienen resonancias de las aguas dulces del Duero al encabritarse sobre las azules.

Con mi adhesión fraternal y entrañable afecto.

PORTADA

Si es cierto que no hay nada como la ausencia para avivar el sagrado fuego de las afecciones, también lo es que la Historia nos sirve, a través de los tiempos, como nexo para unirnos espiritualmente con aquellas lejanas épocas en que los hombres de España hacían un culto del valor, de la lealtad y de la nobleza, anteponiendo esta magnífica trinidad de ideas a todas las demás de índole personal o egoísta, para darlo todo, hasta la vida, por los sacros ideales que animaban su existencia, cuyo fuego sagrado no se extinguía nunca en sus almas viriles e intrepidas, que les llevaba a acometer con sencilla bravura y arrogante orgullo las más apasionadas y legendarias hazañas que conocieron los siglos.

Hubo un tiempo que España cabalgó a lomos de una institución de Caballería—Caballería andante político-religiosa—, creada con el exclusivo fin de la defensa del Santo Sepulcro, amenazado por las hordas musulmanas, y que el genio místico y religioso de Hugo de Payens supiera alzar en aras de la realeza de Cristo Jesús. Esta institución, llamada del Temple, rescató para la cristiandad el lugar en que, después de su muerte humana, descansara durante tres días el cuerpo divino de nuestro Salvador, y de ella existen recuerdos mudos y sabrosos en nuestra provincia, regados por todas sus poblaciones.

Benavente, la Intercatia fundada 270 años antes de Jesucristo, posee una maravillosa reliquia de los tiempos heroicos de la Caballería del Temple, en su iglesia de San Juan del Mercado, cuyo fue el último reducto de los Templarios en nuestra provincia, el cual templo se yergue altivo, indomado, clavando las agudas aristas de sus esbeltas y majestuosas velas en el seno de las nubes, sobre la arrogante colina que sirven de asiento a la Ciudad de los Condes.

Y más lejos, en el sitio de más relieve, en el lugar de más altivez y belleza, se aupa con gallarda apostura—reminiscencias de tiempos préreritos—, el muñón descarnado, gimiendo, pero aún con prestantia señorial de un pasado de gloria y esplendor imperecedero, el torreón del prócer Castillo que fue morada de los Pimentel, cuyo blasonado escudo se asoma audazmente sobre un vastísimo panorama de ubérrima y frondosa vega.

En otras partes de la vieja ciudad existen calles estrechas y recoletas, envueltas en el polvo de oro de los siglos que fueron y cuyos solós nombres son como un hito de recuerdos agrícolos para nuestro presente. Y así, esos barrios llamados La Sinoga y Las Estameñas, traen a nuestras mentes, en las noches silentes, nimbadas por la luz de plata de la luna, los ecos nostálgicos de melodías melancólicas y dolientes y las tristes estrofas de los Salmos del Talmud, entonadas por los hijos de Judá al iniciar su trágico éxodo por las tierras intercaticanas, en marcha inquieta y azarosa hacia un difícil y negativo destino de sosiego y descanso para su errabundo deambular por el mundo.

Este templo de San Juan, refugio final de una Orden que tanto hizo por la defensa de los Santos Lugares: ese resto de nobleza y poderío, que es el Castillo de los Condes de Benavente; esos suburbios, morada un tiempo de tristes almas desesperadas, que siempre anhelaron y nunca lograron el imposible, retorno hacia una Patria de la que renegaron con su horrendo y decidido delito, son como el eslabón fuerte y férreo que se anuda a la cadena de nuestra existencia actual, para mostrarnos toda la grandeza, todo el esplendor y todas las miserias también de aquellos lejanos tiempos que ¡ay! pasaron para no volver.

Por eso, al recordar en estos días de sus ferias más señaladas, a la antes Villa y hoy Ciudad de Benavente, pretendemos dar a la ligera un paseo a través de las páginas de nuestra pequeña Historia—nos referimos concretamente a la Historia de Zamora y su provincia—, para desempolvar algunos episodios de su heroica grandeza y que tuvieron por

escenario las ensangrentadas tierras de la Intercatia.

Sitio de Intercatia por Lucio Licinio Lúculo

Por primera vez en la historia guerrera de España comenzó a sonar el nombre de Benavente, bajo la denominación de Intercatia, ya promediado el siglo II anterior a nuestra Era, cuando la España Citerior se hallaba gobernada por el cónsul Lucio Licinio Lúculo.

Este general romano, llegado a España para sustituir al cónsul Marcelo, como viera que las gentes celtibéricas estaban sosegadas, ansioso de dar ejercicio a las armas y medrar el enriquecimiento a sus legiones hasta el Tajo y después de sitiar a Caucia, engañando a los sitiados con ciertos que nunca cumplió, realizó una gran matanza en los habitantes de aquella población, llenando de luto y desolación al pueblo vacío.

Ingratido de su fácil triunfo, retrocedió con sus huérfanos hasta la Intercatia y ante ella, con sus facés en formación de guerra, requirió a los moradores para que rindiesen las armas, aceptando la paz que les proponía. Los intercaticanos, sabedores de lo ocurrido en Caucia, respondieron adecuadamente a la arrogancia del romano, diciéndole que si tal cosa entraban sus pensamientos les guardaría las mismas fe y palabra que a los caucianos, a cuyos extremos no estaban dispuestos y si a luchar y defenderse.

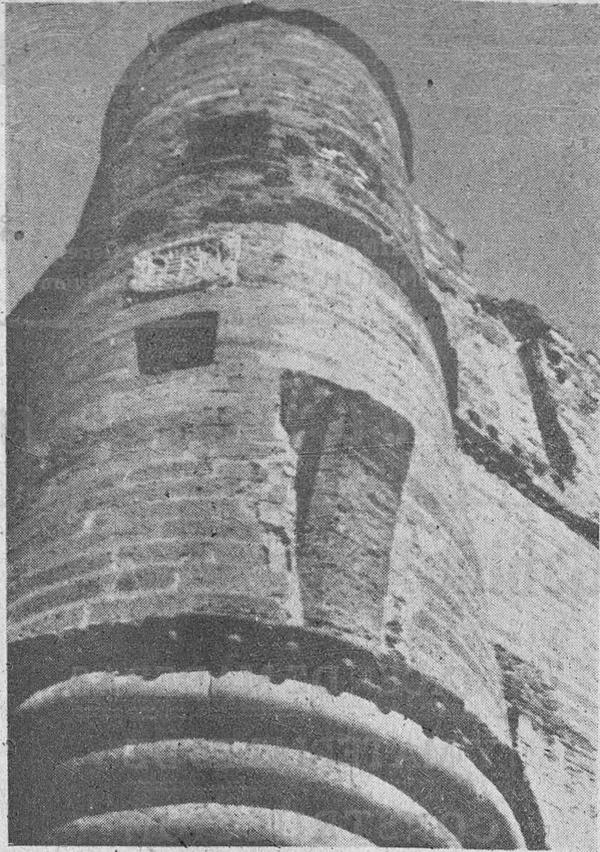
Indignado el cónsul por tales palabras, puso sitio a la población, la cual se sostuvo con gallardo gesto durante largo tiempo. Como era lógico esperar, el hambre se enseñoreó de la ciudad, y desesperados sus habitantes hacían frecuentes salidas sobre los sitiadores, con los que promovían escaramuzas que les restaba bastante gente a los romanos. Pero si los habitantes de Intercatia padecían hambre, bien pronto supieron de esta calamidad las legiones de Lucio, además de muchas enfermedades que causaron gran estrago entre ellas, por lo que la situación se iba haciendo cada vez más insostenible.

Retados los sitiadores para poner fin al sitio en combate singular saliose al campo Publ. Cornelio Scipión, que formaba parte del ejército sitiador, hombre de escasa estatura, pero ligero y ágil como pascos, el cual aceptó el reto. El combate se celebró a la vista de ambos bandos contentos, y la lucha tuvo muchas alternancias, hasta que al fin el romano quedó vencedor del intercaticano. Sin embargo, el sitio de la población continuó y apesar de los muchos asaltos que las legiones de Lucio iniciaron sobre Intercatia, siempre fueron rechazados por los pobladores, ocasionando a los asaltantes enormes y sangrientas pérdidas.

Viendo el Cónsul la inutilidad de sus esfuerzos para tomar la plaza, se valió de Scipión, que era bien mirado por los sitiados por su valentía y nobleza demostrados en el desafío, para lograr que los intercaticanos le diesen diez mil sayos y algunas bestias, en pago de levantar el sitio y dejar libre la ciudad. Así lo hicieron aquéllos y poco después, hacia el año 141, antes de Jesucristo, Intercatia quedó libre y victoriosa, no sin haber pagado un caro precio de vidas a su triunfo.

Statilio Tauro pone sitio a Benavente

Después de la destrucción de Numancia y tras la muerte de Sertorio, romano proscrito poseedor de altas dotes de inteligencia y valor, los vacceos, que tiempos antes habían caído bajo la férula de Roma, intentaron reconquistar su independencia, luchando bravamente junto a Cecilio Nepote, para luego unirse



Reflejos del pasado sobre el presente

Por Carmelo DE DIOS VEGA

a los asturianos. Acampado el ejército astur en las orillas del Astura, poco después cayeron por sorpresa sobre las legiones romanas que mandaba Carisio y aunque éste los venció no fué sin que sus fuerzas sufrieran unas graves y cuantiosas pérdidas.

Más tarde llegó a Astúrica (Astorga)—entonces capital del territorio hasta el Duero— Statilio Tauro, por legado del Emperador Augusto, y uniéndose para luchar contra él los vacceos, los asturianos y los vizcaínos, se hicieron éstos fuertes en Intercatia, donde fueron atacados con denodada energía por los romanos. La ciudad se defendió con tenacidad y bravura y rechazó varios asaltos que, con grandes fuerzas, les hicieron las legiones de Statilio, ocasionándole grande estrago, hasta el punto que el general romano consideró sería más cauto hacerse con la plaza por medio de promesas y ofrecimientos.

Juzgando, pues, los sitiados que ya les era imposible resistir por más tiempo, aceptaron la propuesta de paz del legado de Augusto, con el descontento general de los astúres y vacceos, que se partieron del lado de aquéllos enojados, y más tarde les hostilizaron bajando de sus montañas, no sin que los vacceos hicieran resistencia aguerrida.

Primera batalla de La Polvorosa

Realizada la invasión árabe por las huérfanas de Tarif, preparada por las querellas que los hijos de Witiza, las cabalas y secretas rebeldías de los judíos y hasta por las deshonestidades del rey don Rodrigo, por el año 812 de nuestra Era el Wali de Mérida, Omar, cumpliendo las órdenes que recibiera de Alhakén I, que reinaba en Córdoba, repuso la frontera del Duero para tomar represalias de la última derrota que les infligiera el rey Alfonso, y puso sitio a Benavente.

Llegada la noticia a conocimiento de Alfonso II, fue en socorro de los sitiados, y arremetiendo con gran bravura y arrojo a las mesnadas musulmanas las venció en campal batalla, durante la cual les mató muchísima gente, poniéndolos luego en precipitada huida, por lo cual quedó libre la plaza.

Parece ser que poco después de esta batalla, otro moro llamado Ores atacó la ciudad, y dice la leyenda que se apareció a los benaventanos la Virgen; la cual tomando piedras de su regazo, las arrojó sobre los infieles hasta hacerles huir. Esta Virgen es la de la Vega, Patrona de la ciudad.

También es creencia general y así se escribe en la Historia, que en la batalla

contra Omar, que tuvo lugar en los campos de La Polvorosa, entre Benavente y Zamora, tomó parte muy activa y decisiva aquel sublime y legendario luchador, cantado por juglares y romances, que se llamó Bernardo del Carpio, cuyos rasgos personales son destacados fantásticamente en la poesía romancesca, aunque no cuadren en toda su realidad con los valores efectivos de la verdad que nos narra la Historia.

Nueva incursión árabe contra Benavente

Cuando subió a reinar Alfonso III el Magno, que contaba solo 18 años, el rey moro Mohamed hizo atravesar el Duero a sus mesnadas y, auxiliado por varias fortalezas que conservaba tierra de en campos, pretendió unirse a otro numerosísimo ejército que marchaba por las castellanas tierras, para amenazar con ellos el reinado del novel y joven monarca.

Después de recorrida por la sangüinaria morisma todo el territorio en dirección a Benavente, cometiendo toda clase de depredaciones y desafueros, al llegar frente a dicha plaza la atacó rudamente y con gran furia, aunque sin lograr domeñarla, puesto que el heroísmo y sacrificio de sus habitantes presentó un baluarte inexpugnable a los bárbaros asaltos de los musulmanes que, derrotados, se retiraron hacia Astorga, sobre la cual descargaron sus iras.

Sin embargo, y contra lo que pudiera creerse dado el gran volumen de los ejércitos que mandaba el moro Alcanatel, la jornada guerrera, lejos de ser un grave riesgo para la corona de Alfonso III, fué un formidable triunfo para este soberano, puesto que habiendo atacado por separado a los dos ejércitos, los destruyó por completo, en cuya derrota tomaron parte muy activa y de resultados prácticos las gentes benaventanas.

No contentos los moros con aquella enorme derrota, poco después el hijo de Mohamed, llamado Almondhir, apareció sobre las lomas de Zamora, con intención de atacarla y sacarse así la espina de la rota de Benavente. Rápido como el viento Alfonso salió al encuentro de los árabes y atacando a la morisma la hizo retroceder hasta los campos de La Polvorosa, donde se reprodujo el destroz anterior, quedando sobre las riberas del río Orbigo más de quince mil cadáveres de infieles, en cuya mortandad tomaron parte muy destacada los habitantes de la ciudad de Benavente.

DESTRUCCION DE BENAVENTE por ALMANZOR

Sucedieron muchas vicisitudes desde esta última rota de los moros en los campos benaventanos hasta llegar el año 988, en que el caudillo árabe Almanzor comenzó de nuevo sus correrías por las tierras zamoranas, para desquitarse de no haber podido conquistar la plaza de Zamora en 981, cuya ciudadela se defendió bravamente.

En dicho año 988—algunos historiadores dicen que fué en el 86— el moro Almanzor cayó como un rayo sobre Zamora, donde se había encerrado para su defensa Bermudo, hijo de Ordoño III, y como contaba con fuerzas superiores en número a las zamoranas, logró tomarles la ciudad no sin gran resistencia, destruyéndola por completo y repoblándola luego con gentes moras.

Poco más tarde, Almanzor marchó en son de guerra sobre Benavente y aunque los habitantes de ella demostraron valor y heroísmo a raídas, sacrificando innumerables vidas en su defensa, nada pudieron hacer contra la brutal e incontrastable embestida de la morisma, que entró en la plaza a saque y fuego, dejándola casi enteramente destruida.

Benavente lucha contra el duque de Lancaster

Reinando don Juan II, el día 2 de abril de 1387 apareció a la vista de la villa de Benavente un fuerte ejército compuesto por 6.600 infantes y 2.500 caballos, bajo el mando del duque de Lancaster, se que denominaba a sí mismo rey de Castilla, y del Maestro de Avis, pidiendo de los habitantes de la villa la entrega de ella.

Era gobernador a la sazón de Benavente, encargado por el rey para este menester, el caballero don Alvar Pérez Osorio, quien habiendo tenido noticias de lo que se le venía encima había hecho cuanto necesario era para pertrechar la plaza, acopiando mantenimientos, armando excelentemente a las gentes y arrasando cuanto en los alrededores pudiera dar sostén al sitiado que esperaba.

Por entonces la villa sólo contaba para su defensa con 600 lanzas y algunos pocos, caballeros y gentes de guerra. Pero aun así, Benavente rechazó con arrogancia y bravura las proposiciones que los sitiadores le hicieran, como igualmente cuantos asaltos iniciaron los enemigos del rey. Envalentonados con estas victorias sobre un ejército cuatro o cinco veces mayor que el de los benaventanos, estos se dispusieron a salir fuera de los muros para presentar formal batalla a los sitiadores, sin tener para nada en cuenta la superioridad numérica.

Capitaneados, pues, por el valiente gobernador y capitán, salieron los moradores de Benavente a campo raso y puestos en orden de combate arremetieron con tan gran denuedo y coraje contra el enemigo, que éste hubo de retirarse, tras largas horas de lucha, amagando la pérdida de muchos caballeros, incluso el general don Juan Falcones, que murió a consecuencia de una lanzada.

Pocos días más tarde se rebizo el ejército sitiador y habiendo intentado un nuevo asalto sobre la plaza, acusó otra vez una gravísima derrota para sus soldados. Animados por tan trascendentales victorias, dicen algunos cronistas que las gentes de Benavente retaron a singular combate de dos caballeros de la villa contra otros dos de los sitiadores, y que los benaventanos—uno de nombre desconocido y otro llamado Róles de Bracamonte—sostuvieron el palenque con entereza y triunfo muy resonante, venciendo en la lid a sus enemigos.

Persistió, sin embargo de esta victoria, el sitio de las fuerzas de Lancaster, pero ya por escaso tiempo, puesto que los de Benavente, habiendo realizado con gran fortuna varias salidas contra los sitiadores, malbarataron de modo tal a las tropas adversarias, que las obligaron a levantar el campo, después de dos

mesas de mantener el sitio infructuosamente.

Los relevantes servicios que a la causa de la corona había prestado la villa en su lucha contra el de Lancaster fueron premiados por el rey don Juan concediendo a Benavente y a sus moradores, como igualmente a cuantos individuos que, aún no siendo naturales de la villa, estuvieran dentro de ella durante el sitio, privilegios de exención de tributos y otros merecimientos, ordenando también la fundación del Convento de Santa Clara.

Rebelión del duque de Benavente

Apenas don Enrique el Dotiente subió las gradas del trono de Castilla, contando solo once años de edad, entre don Fadrique, primer duque de Benavente, y don Pedro Tenorio, canónigo de Zamora, promoviendo algunos alborotos por consecuencia de los nombramientos hechos para la regencia del reino, con los cuales no se hallaban conformes.

El duque logró reunir en la villa benaventana una partida de gentes de armas, la cual se unió poco después a la formada por Tenorio, y a poco estuvo que no se realizara un choque contra las fuerzas de los miembros del Consejo de Regencia. Por este motivo don Fadrique fué desposeído del cargo de gobernador del reino que ocupaba, y volviéndose a su villa, se puso al habla con el rey de Portugal para concertar un acuerdo de guerra contra Castilla, logrando atraerse a su causa, al mismo tiempo, a Nuño Martínez de Villayán, hijo del antiguo alcaide del alcázar zamorano, quien malcontento porque no se le había puesto en aquel cargo a la muerte de su padre, no tuvo escrúpulos en unirse a las huérfanas del duque, y encerrando provisiones, armas y algunas gentes en la torre del Salvador de la Catedral de Zamora, desde allí realizó grandes esfuerzos para que la ciudad secundara el movimiento a favor de don Fadrique, sin conseguirlo.

Entre tanto, el duque marchaba con las fuerzas que había logrado reunir sobre Pedrosa y cerca de Toro se le unieron muchas gentes que el rey portugués le enviaba para ayudarle en su empresa. Con este ejército atacó a Toro que se defendió bravamente. Desistió de tomar la plaza de Benavente y en enero de 1393 llegó a Zamora, pero como a causa de las nieblas su marcha se había retrasado más de la cuenta, cuando avisó la ciudad ésta se hallaba ocupada por tropas del Maestre de Calatrava y del Arzobispo de Santiago, que avisados del intento vinieron sobre la ciudad, logrando reducir a Villayán.

En vista de esto, el duque de Benavente huyó a la villa de Mayorga, para evitar caer en manos de sus enemigos. Poco tiempo después, y habiendo abandonado la Corte la ciudad de Zamora, a donde llegó para vigilar de cerca la frontera portuguesa y los dominios del duque de Benavente, don Fadrique rebelóse de nuevo contra el rey, intentando proclamar soberano a León, por cuyo motivo don Enrique III ordenó fuera preso y encerrado en el castillo de Burgos, orden que se cumplió inmediatamente, siendo el duque detenido en Roa, a donde había huido, y confiscándole todos sus estados, con lo cual la villa y sus términos quedaron incorporados a la corona en el año 1394.

Benavente por don Alonso de Pimentel

Por el año 1442, hallándose jugando las armas el segundo duque de Benavente, llamado don Rodrigo, y un escudero, éste tuvo la malaventura de causar una herida a su señor, a consecuencia de la cual falleció aquél poco después, siendo proclamado tercer duque de la dinastía don Alonso de Pimentel, el cual ocupaba el ducado cuando el rey don Juan II llegó a visitar la villa, en la que fué larga y entusiastamente agasajado.

Sin embargo de este recibimiento que el duque de Benavente y sus gentes le hicieran, poco después el rey se vió sorprendido por la rebelión que contra él promoviera don Alonso. Trató el monarca de apaciguar con buenas razones el desasosiego que el de Benavente había infiltrado en la villa y como no se avinieran ni el duque ni sus hombres a los reales requerimientos, vióse el soberano obligado a hacer uso de la fuerza, entrando sus tropas en la villa y siendo cogido prisionero el de Pimentel.

Algunos días más tarde don Alonso, merced a los buenos oficios de sus partidarios, logró fugarse del lugar donde estaba recluido y marchó a refugiarse a su feudo. Los benaventanos, así que vieron entre ellos a su señor, se alzaron en armas a su favor y acometiendo con denuedo y valentía al castillo, que se hallaba desde

(Termina en la página siguiente)

BENAVENTE A TRAVES DE LA HISTORIA

(Viene de la página anterior)

la prisión del duque guarnecido con tropas de don Juan, arrojaron de él a dichas fuerzas, que huyeron derrotadas.

Cuando el monarca tuvo conocimiento de estos hechos, ordenó saliera un gran ejército hacia Benavente para reducir a los levantiscos, y sabedor don Alonso de ello, huyó a Portugal. Sin embargo, los habitantes de la villa, fieles a su señor, se hicieron fuertes en ella, hasta el punto que las tropas de don Juan solo lograron entrar en el amurallado recinto cuando el duque, desde Portugal, ordenó se acatase la voluntad del rey.

Guerra de la Independencia y Cruzada de Liberación

Desde el principio del movimiento español contra las fuerzas napoleónicas que, con engaños, cubraron en nuestra nación, al igual que toda la provincia de Zamora, Benavente no permaneció ociosa ni cruzada de brazos, sino que todos los hombres útiles para el servicio de las armas sumaron sus esfuerzos en la guerra contra los invasores.

El 5 de enero de 1809 entraron los soldados de Francia en la villa benaventana, en son de conquista no sin que se le opusiera enorme resistencia y una de sus primeras fechorías fue el incendio del Convento de San Francisco.

Cuando, tras cuatro años de dura y cruenta lucha contra los invasores de España, se consiguió que abandonasen el suelo patrio, donde se les había hecho muy difícil la existencia, Benavente volvió a recuperar la tranquilidad de que antes gozaba, pero quedaron en su carne las demelladas del lobo, puesto que en ruinas y destruidas por los incendios podían verse el Castillo, seis Conventos y más de seis mil casas, aparte de los hijos ofrecidos en holocausto, de la

libertad y de la grandeza de la Patria.

Asimismo, Benavente se volvió en las filas nacionales cuando en 17 de julio, de gozosa y gloriosa recordación, sonó vibrante y agudo clarín de guerra en las llanuras africanas. Con idéntico demerito, con la misma voluntad de vencer, con igual tesón que sus ascendientes antiguos y contemporáneos, los benaventanos se sumaron sin titubeos a las fuerzas de la verdadera España y regaron con su sangre abundantísima los suelos de la belluda Patria, hasta conseguir que un 1.º de abril, a los treinta y tres meses de combates incansables y heroísmos innumerables en una bella amanecida en que florecían lujuriosas las cinco rosas primaverales del cantar de nuestra gesta, aquel clarín que habrá sonado bélicamente en una tarde del agotador estío, volteara resonar, pero esta vez para anunciar a todos los rincones de la España recuperada que la Guerra había terminado y comenzaban las tareas de la Paz.

Esta fue y esta es Benavente, la villa de las hermanas guerreras y la ciudad de las gestas del trabajo.

Colofón

Las brisas suaves y blandas del Teleno, los vientos agudos de la sierra de Sababria, la de Gamoneda y de la Culebra; la halagadora caricia de los alevos aires que ascienden como salidos del Orbe y del Jeta; la pureza de la luz solar y todo, en fin, cuanto rodea y da fe de lo que es Benavente, llena de nostalgia el corazón de sus hijos que permanecen leales de la villa por estos días septembrinos en que la ciudad celebra con alegría sus fiestas más renombradas.

Y cuántos, cuántos suspirarán melancólicamente, después de leer las líneas que quedan trazadas más arriba, comparando aquellos tiempos pasados con las épocas presentes... Porque si entonces—en la Edad heroica—Benavente supo poner muy alto el pabellón de su patria chica, ahora—en la Edad de sacrificio—, sabrá superarse en el trabajo y en el afán para lograr la España Una, Grande y Libre que todos soñamos, bajo la égida y salvaguarda de nuestro invicto Caudillo Franco.

Carmelo DE DIOS VEGA.

LA JUANITA

González Hermanos S. L.

Telefonos OFICINAS 90 Avenida General
DOMICILIO 49 Primo de Rivera

Cerámica, Carbones y Fabricación de Ovoides

BENAVENTE

Publicidad eficaz en IMPERIO

Gabino Alonso Guzmán

ALMACEN DE MADERAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

SIERRA MECANICA

Avenida del General Primo de Rivera BENAVENTE

GRAFICAS PIORNO

IMPRESA PAPELERIA LIBRERIA

Talleres tipográficos especializados en tricomías e impresos de calidad

DESPACHO: JOSE ANTONIO, 6 TALLERES: QUEIPO DE LLANO, 11

TELEFONO 7 BENAVENTE

JUAN OTERO COLINO

ALMACEN DE COLONIALES

BENAVENTE (Zamora)

TALLERES CARBAYO

FUNDICION DE HIERROS

Máquinas de comprimir polvillo de carbón en Ovoides.--Maquinaria y accesorios para Panadería.--Norias movidas por caballería y a mano

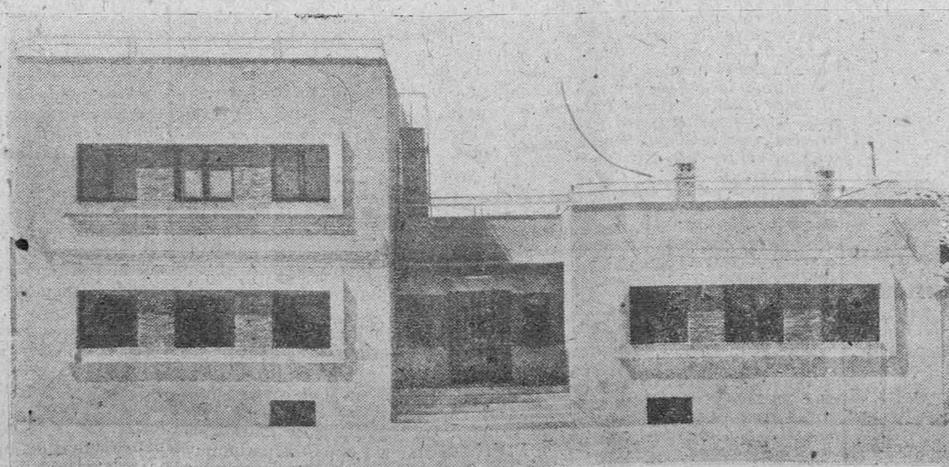
BENAVENTE

GRAN SANATORIO QUIRURGICO DE "SAN VICENTE"

PROPIEDAD

DEL

DOCTOR DON RAMIRO CARDEÑOSA



Edificio moderno construido especialmente para el alto fin sanitario a que está destinado

Dotación completa de los más perfectos adelantos científicos de la Medicina y de la Cirugía

INSTALACION modernísima digna de BENAVENTE

EL AÑO CINEMATOGRAFICO EN LA VILLA

Más películas y más espectadores

Todos los géneros cinematográficos han desfilado por nuestras pantallas

Por Juan VIÑAS

Rapidísimo ha sido el incremento tomado por el séptimo arte en esta ciudad, y para referirme a él escribo este artículo, resumiendo con la máxima brevedad todo lo que hemos admirado durante un año, desde las ferias y fiestas anteriores.

Puede decirse, sin temor a exagerar, que durante anteriores temporadas el cine había alcanzado progresos casi nulos en Benavente. Ahora es muy distinto. La afición ha aumentado considerablemente y los locales exhiben las más modernas e interesantes películas, cosa de la cual debemos sentirnos muy satisfechos, pues no faltaba más!

Toda clase de gustos y aficiones son atendidos sobre el rectangular lienzo. Tanto el género dramático como el humorístico, y el musical como el espectacular, pueden admirarse en nuestras pantallas, colmando con creces las más estrictas exigencias.

Desde «Qué verde era mi valle» hasta «El mago de Oz», pasando por «Hace un millón de años» y «El cuarto Mandamiento», toda la variada gama de géneros cinematográficos han desfilado ante nosotros continua en sucesión.

Los que gustan de emociones fuertes, han tenido campo propio con «Volvieron cinco», «Plaga mortal», «El signo del Zorro», «Justicia corsa» y una serie de modernísimos films policíacos, entre los cuales sobresale por su perfección en argumento e intérpretes, la cinta francesa «Firmado, Picpús», según una novela de Georges Simenon, el creador del célebre comisario Maigret.

Dramas psicológicos del calibre de «La sombra de una duda», «Un rostro de mujer», «Vinieron las lluvias» y «Jack, el Destripador», nos han sido copiosamente ofrecidos.

Las películas intensamente dramáticas también han sido abundantes. «Quién olvidará Cumbres borrascosas», «Perfidia», «Su vida íntima», «Esmeralda, la Zingara» o «Sinfonía de la vida».

Y quién no se ha admirado ante realizaciones tan espectaculares y fantásticas como «Las aventuras del Barón Munchausen», «El Libro de la Selva», «El ladrón de Bagdad» o «Las mil y una noches»?

Su bello colorido y su regia presentación, impresionan a todo aquel que sabe calificar los valores técnicos de una película.

¡Ah! Y ahora que hablo de films en colores. No quiero dejar en el tintero un nombre: «Pinocho». No tiene, solo como valor positivo, el arte prodigioso de Walt Disney, sino su fondo moral, bellísimo y encantador, su moraleja sencilla y grande, que la convierten en una auténtica joya, tanto para pequeños como para mayores. Hay veces que olvida uno que está presenciando dibujos animados, debido a la maravillosa perfección de éstos.

El aficionado a la música no se habrá perdido la proyección de «Música inmortal», «El Sueño Blanco», «Se llevó mi corazón» y «La nueva melodía de Broadway».

Agréguese a esto, el gran número de películas cómicas con Abbott-Costello, Laurel-Hardy, Charlot y otros famosos «ases» del cine disto-cante; cinecomedias de la mejor factura, y alguna que otra cinta «flojilla», y tendremos un cuadro



Charles Laughton, el genial intérprete de «Esmeralda la Zingara».

perfecto del año cinematográfico benaventano.

No intentaré reseñar a los «astros» y «estrellas» que hemos visto, porque no terminaría nunca. Basta decir que empezando por Charles Laughton y Greta Garbo, pasando por Margaret Lockwood y Tyrone Power y concluyendo con Hans Albers y Maria Montez, toda clase de grandes figuras estelares han desfilado por nuestras pantallas.

Es un claro exponente de lo mucho que ha progresado en esta ciudad, la afición al arte del celuloide.

Durante toda la temporada que ahora concluye, hemos visto producciones soberbias, alternadas con muy pocas flojas o malas.

Nuestro mayor deseo es que la temporada que entra sea superior a la pasada, si ello cabe dentro de los límites de posible, y que esta afición a la que aludo, siga «creciendo» hasta alcanzar su punto culminante.

No me cabe la más mínima duda de que si el interés por el «cine» continúa, también proseguirá el desfile de grandes realizaciones.

Aguardemos, pues, a la inauguración de la temporada oficial y ya veremos si la realidad confirma plenamente nuestras risueñas suposiciones.

Benavente, septiembre 1945.



Un rostro conocido en nuestras pantallas: el de Jean Arthur.

Cuando vuelan las canciones

Por Juan Carlos VILLACORTA

Cuando vimos por primera vez a Martha Eggerth, asomar al primer plano su cabellera rubia para cantarnos desafortunadamente una melodía, recordamos con nostalgia aquella figura silenciosa de Janet Gaynor que desfilaba silenciosamente por los caminos del amanecer. Recordamos con pena también a Charlot comiéndose un zapato en su inimitable soledad. Pensamos entonces que el cine vive sustancialmente de la imagen y para la imagen y que la música y la palabra deben ser humildes compañeras, siervas y no dueñas suyas. Y ahora las imágenes se nos ofrecen como servidoras de la música, como servidoras del diálogo.

Los fines esenciales de todo gran arte quedaban sin cumplir. Los eternos tópicos se incorporaban desenfadadamente al cine. Volvían la bohemia sentimental, lo falso idílico, los discos gordos, las orquestas de cingaros en las cercerías, los confucios-amorosos nacidos al ritmo de un vals, las tiplas avasalladoras que despertaban el amor cantando, es decir, llegaban al cine, la zarzuela y la opereta.

Creo que no hay nada tan humanamente falso como la ópera. Nadie declara su amor a la mujer que quiere, cantando. Mimi se muere en



Marta Eggerth

la escena como nadie ha muerto hasta ahora, con una romanza en los labios.

Creo que cuando el hombre quiere ahuyentar el dolor cantando es porque comienza a no sufrirlo intensamente. Es que siente ya la



Charlot

comodidad melancólica del recuerdo de haber sufrido. Pero si en pleno y auténtico dolor, el hombre somete su llanto a una ley musical es que no sufre y aparenta sufrir, es que comienza a ser un verdadero comediante. Si sufriera, de verdad tendería desesperadamente los brazos hacia su amada, se agarraría al clavo ardiendo de sus ojos, pero al contrario abre los brazos y espera que se compadezca de él quien le es totalmente ajeno, ese señor gordo de la primera fila de butacas. En realidad al espectador no le interesa que sufra o deje de sufrir el protagonista. Nunca comprendimos demasiado cómo Martha Eggerth pudo enamorarse a Franz Schubert cantándole obstinadamente como una vulgar criada fragmentos de zarzuela.

Primero el actor se viste de barbero y después ha de acomodarse su ritmo interior al compás de la orquesta. Es el maestro quien dirige con la butaca su gozo y su dolor. Hay, si un canto del alma,

Programa de ferias y fiestas de septiembre en Benavente

ORGANIZADO por la Corporación Municipal de esta ciudad, con la colaboración de la Jefatura local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y del comercio e industria, con motivo de las Fiestas y Fiestas que se celebrarán en los días 7, 8, 9, 10 y 11 de septiembre de 1945.

DIA 7

A las doce.—Inauguración de las Fiestas y Fiestas, con disparo de bombas y repique general de campanas.

Una brillante banda de música recorrerá las calles de la población y a continuación celebrará un concierto hasta las catorce horas en el paseo de Ramón y Cajal.

A las diecisiete.—Carrera ciclista en el circuito Soledad-Puente de Castrogonzalo, adjudicándose cuatro premios, de 250, 150, 100 y 75 pesetas.

A las veinte.—Concierto en el Paseo de Ramón y Cajal.

A las veintitrés.—En la plaza de Gonzalo Silvela, extraordinaria función de fuegos artificiales, a cargo de la casa Lecea, de Miranda de Ebro.

DIA 8

A las siete.—Diana por una brillante banda de música, que recorrerá varias calles y plazas de la ciudad.

A las diez.—Solemne misa en la iglesia parroquial de Santa María de Renueva, con asistencia del Cabildo de San Vicente, autoridades, jerarquías locales y Corporación municipal.

A la misma hora, en el Cercado de Gándara, gran tirada de pichón, según detalle que se anunciará en programas especiales.

A las doce.—Concierto en el paseo de Ramón y Cajal.

A las dieciocho.—Gran corrida de novillos-toros, conforme a los programas especiales que serán repartidos.

A las veinte.—Concierto en los paseos de la Mota.

A la misma hora, concurso de escaparates, adjudicándose entre los mejor adornados, tres premios de 250, 150 y 100 pesetas.

A las veintitrés.—Soberbia verbena en los jardines de la Mota, que estarán profusamente iluminados y elegantemente adornados.

DIA 9

A las diez.—En el Cercado de Gándara, gran tirada de pichón (Copa Benavente), con importantísimos premios, y conforme a programas especiales que serán repartidos.

A las doce.—Concierto en los paseos de Ramón y Cajal.

A las quince.—Continuación de las tiradas de pichón Copa de Benavente, en las que serán disputados premios por importe de 10.000 pesetas.

A continuación, en el mismo Cercado de Gándara: Partido de baloncesto; partido de fútbol en el que contendrán el Club Deportivo Español de Benavente con el equipo de León, Maestranza, de 3.ª División.

Durante el descanso del partido de fútbol, gran festival deportivo, con carreras pedestres, saltos de altura, de longitud, etc., etc.

A las veinte.—Concierto en el paseo de Ramón y Cajal.

A las veintitrés.—Magnífica sesión de fuegos artificiales en la plaza de Gonzalo Silvela por el pirotécnico ya mencionado.

DIA 10

A las doce.—Concierto en el paseo de Ramón y Cajal.

A las diecisiete.—En el paseo de Ramón y Cajal gran carrera de cintas en bicicleta para señoras, adjudicándose importantes premios.

A las veinte.—Concierto en los paseos de la Mota.

A las veintitrés.—En el parque de Ramón y Cajal magnífica verbena popular.

DIA 11

A las doce.—Concierto en el paseo de Ramón y Cajal.

A las dieciséis.—En el mismo paseo gran carrera de cintas en bicicleta, para niños, adjudicándose interesantes premios.

A las veinte.—Concierto en los paseos de la Mota.

A las veintitrés.—Tercera soberbia verbena en los paseos de la Mota. Terminada esta verbena, como final de ferias y fiestas, se ejecutará en la plaza de España la tradicional retreta.

ADVERTENCIAS

TEATRO.—En el Gran Teatro actuará durante los días de Ferias y Fiestas la Compañía de la eminente actriz MARIA GUERRERO y PEPE ROMEU.

CINE.—En el Cine Benavente, se proyectarán interesantes y atrayentes programas.

CIRCO.—En las Eras de San Antón funcionará, durante los días de ferias, el afamado y conocido Circo Hervás.

BAILES.—La Sociedad Circolo de Benavente los celebrará en sus suntuosos salones, así como el Bar Imperial en su terraza, organizándose también por el salón de la plaza de Gonzalo Silvela.

FIERAS DE GANADOS.—La tradicional de ganado caballar, mular y asnal se celebrará en la plaza de Onésimo Redondo el sábado, día 8. La de ganado vacuno se celebrará en la plaza de Gonzalo Silvela, el jueves, día 6.

Benavente, agosto 1945.—Por la Comisión: El alcalde, Luis Pintado.—El secretario, Antonio Burgos.

FUTBOL

EL C. D. ESPAÑOL DE BENAVENTE SE PREPARA

El Club Deportivo Español, de Educación y Descanso, está preparándose intensamente con vistas al torneo de primera categoría regional que dará comienzo el domingo, día 16. El equipo está ya casi completo y los entrenamientos han comenzado.

Los aficionados de la Ciudad de los Condes, que son muchos, confían en que los colores del deporte local queden a buena altura en este interesante torneo próximo a empezar y para ello no regatearán su esfuerzo tanto económico como moral.

Esperamos ver actuar al Club Deportivo Español en el Campo de Pantoja para enjuiciar con toda certeza su clase. Pero si hemos de confiar—y confiamos—en lo que desde Benavente se nos dice, tenemos que estar seguros de que el conjunto de Educación y Descanso será un peligroso rival para sus enemigos de Toro y Zamora.



LA PRIMERA REVISTA ESPAÑOLA DE CINE ES PRIMER PLANO

Administración, Carretas, 10.—Madrid

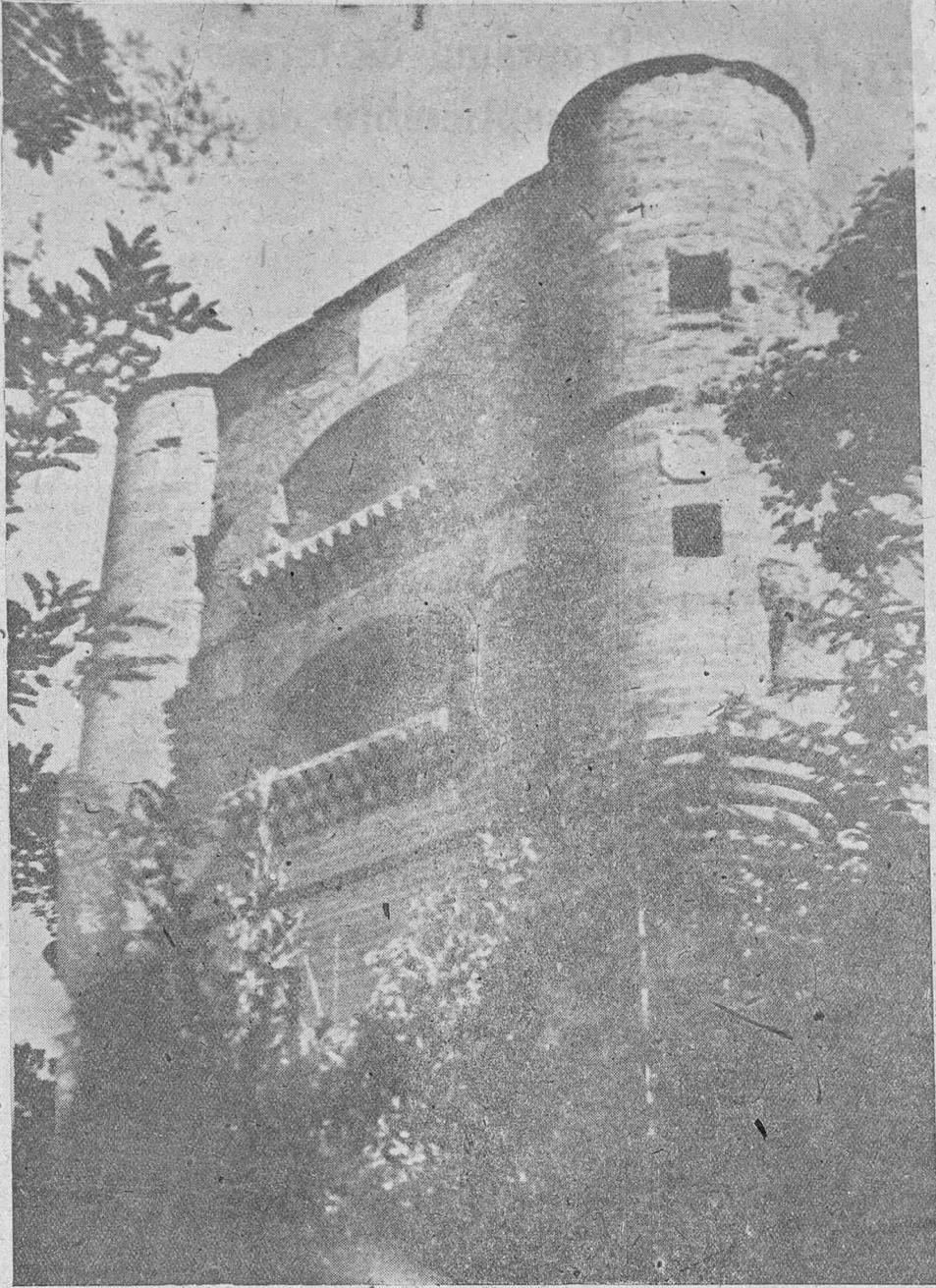


Greta Garbo, la única, pasó también por nuestros cines.

HOMBRES Y CIUDADES

La leyenda del castillo

Don Francisco Castro Pascual y Benavente



«Pocos días después quedaron mudos de terror los habitantes del castillo al contemplar colgado de una de las almenas, el cadáver del paje...» Leyendas y consejas giran en torno al

castillo de Benavente, roto hoy por la acción de los siglos pero todavía con prestancia de viejo señor y esforzado guerrero...

(Viene de la página siguiente)
su casa de la madrileña calle de Valverde y busca en su hogar de Benavente, apacible y acogedor, el tranquilo discurso de unos días con la compañía de su esposa, toda bondad y solicitud.

Como esos viejos mástiles de los barcos, que a pesar de los embates de los temporales aún permanecen enhiestos, en la erectil actitud de flechas que señalan a las estrellas, mientras el casco—del que parece que quieren desprenderse—se cobija en la paz del puerto, así le quedan al doctor, impulsos y dinamismo, para que las viejas calles de la ciudad puedan sentir el eco de sus pasos al compás de una gloriosa ancianidad, que es movida por ese motor de fuerza poderosísima que es el espíritu y que alimentó la vida del que surgió por las dimensiones de la Ciencia, dejando huellas imborrables y una cosecha ópima que acreditan las varias generaciones de doctores que están regadas por el ámbito nacional y que recibieron las enseñanzas y orientaciones del doctor Castro.

Dios conserva aún, en don Paco Castro, no solo la figura, sino el rico tesoro de su proclara inteligencia, su prodigiosa memoria y la inquietud y el interés constantes por las cosas de la tierra.

Los benaventanos, los amaranos diríamos mejor, tienen en él, en Madrid, no al cicerone formulista, sino el más paternal y solícito protector, que abre puertas y vence dificultades ofreciendo la poderosa influencia de su prestigio a la invocación de la amistad o del paisanaje y favoreciendo con su constante y bienhechora intervención a las clases humildes que buscan en la capital la salud para sus enfermos.

La estela de caridad que aureola toda la vida del anciano venerable, tiene los caracteres de un verdadero providencialismo para cuantos han sentido su influjo, para cuantos no han conocido la amargura de los

grandes vacíos, ni el dolor de las odiseas sombrías, por los caminos muchas veces inciertos y buscando otras, lo que no se encuentra.

«Cuántos hogares bendicen el nombre de don Paco Castro!»

Su obra de humanitarismo, de afectuosa y amable solícitud, de sentido amoroso y cordial de la vida, ahí está reflejada en los unánimes y fervorosos sentimientos de los que le conocen.

El proclamarlo es un deber de justicia y de conciencia, que sirve al honor de los pueblos que saben ser agradecidos, pero con un agradecimiento entrañable y oportuno, a la hora exacta, en el instante supremo en que el extráctico puede hacernos perder la conciencia de nosotros mismos. Que cuando se repasan las glorias históricas y las riquezas artísticas de un pueblo, cuando se viste la ciudad de gallardetes y la alegría de las gentes se manifiesta con campanas que voltean como en los mejores días de fiesta y con alegres sonidos de músicas bullangueras, también honra y exalta que el espíritu se detenga en esos «monumentos» humanos, hechos por sus propias obras y por sus merecimientos para la veneración y para el homenaje de los hijos buenos y agradecidos.

Sabemos que hace varios años, el Ayuntamiento benaventano, respondiendo a generales y unánimes estímulos, rindió pleitesía al doctor Castro con el acuerdo de dar su nombre a una de las calles más céntricas de la ciudad.

El acto se celebró con la brillantez y la asistencia popular de las cosas espontáneas y queridas.

En lugar, destacado del Ayuntamiento figura el retrato del insigne profesor, puesto para recuerdo, imperdadero de sus paisanos. Y es que don Francisco Castro Pascual reúne todas las circunstancias eminentes de esos esclarecidos varones que supieron conquistar, gracias a su trabajo y a sus méritos, envidiable posición profesional.

Desde que consiguió el título de farmacéutico, empezando por ser un humilde dependiente de farmacia, hasta que alcanzó el grado de catedrático de la Universidad Central, toda su vida es un ejemplo magnífico de laboriosidad y de perseverancia. En dos ocasiones, fue pensionado para realizar estudios en el extranjero con resultados que quedaron manifiestos en brillantes intervenciones profesionales.

Sus oposiciones a las dos cátedras que ostentó, una de ellas la de Microbiología, constituyeron un éxito relevante; y en el campo vastísimo de sus actividades, adquirió merecido renombre.

Por razones de índole familiar y por su extraordinaria capacidad personal, pudo haber alcanzado elevados puestos en la política; pero apartado deliberadamente de ella y preocupado por las cuestiones científicas, toda su vida la ha consagrado al estudio en servicio de la Ciencia y de la humanidad.

La Real Academia Nacional de Medicina cuenta entre sus miembros a don Francisco Castro Pascual, ilustre y benemérito hijo de la Ciudad de los Condes, y con el cual tiene esta una deuda de permanente e impercedera gratitud.

Manuel PASTOR



MEMORIA DEL AYUNTAMIENTO DE BENAVENTE DEL AÑO 1944

Y así quedó zanjado este asunto, fracasando de momento el proyecto de la Corporación municipal, de dotar a las fuerzas del benemérito Cuerpo de la Guardia Civil de un cuartel que reuniese las debidas condiciones para alojamiento de las fuerzas y prestación del servicio.

Hemos dicho anteriormente que fracasó el anhelo de la Corporación, y en realidad no es esta la frase aplicable, toda vez que en 22 de agosto, y a propuesta de la Alcaldía, se acordó, dirigirse a la Dirección General de la Guardia Civil, exponiéndole el estado del asunto, que con los antecedentes recogidos, la construcción del edificio actualmente, sería superior en coste, a setecientas mil pesetas, cantidad a todas luces superior a las disponibilidades económicas del Municipio, que por otra parte, se halla empeñado en costosas obras de urbanización y saneamiento general, y últimamente, que el Ayuntamiento desearía acogerse a la Instrucción número 10 de 1941, a cuyo fin ofrecía: A) El solar en que ya están comenzados los trabajos. B) Cuatro mil pesetas como aportación por la parte militar. C) Cuatro mil pesetas como aportación por cada pabellón de casado. D) El proyecto propiedad del Ayuntamiento, deduciendo de la aportación el valor de los cimientos ya construidos, tasados al precio que por ello ha abonado la Corporación al anterior contratista.

Servicio del Instituto Nacional de Previsión

La creciente importancia comercial e industrial de nuestra ciudad aconsejaba, dada la extensión cada día mayor de los Seguros Sociales, facilitar a comerciantes e industriales el pago de los mismos, re-

levándoles de las molestias, e incluso muchas veces, de sanciones, por omisiones involuntarias al verificar sus ingresos en la Delegación en Zamora del Instituto Nacional de Previsión.

Dicha Delegación, plenamente convencida de esta realidad, proyectó la instalación de una Delegación Comarcal, que ya dentro del año 1945 ha comenzado a funcionar en la plaza de Gonzalo Silveira.

Pero ya, antes de la innovación, se dirigió al Ayuntamiento en 2 de septiembre de 1944, rogando se le manifestase, si estaría dispuesto a la cesión de algunas de las parcelas edificables, que integran su patrimonio, a fin de construir un edificio, donde instalar las dependencias necesarias para el desarrollo de sus actividades y una clínica de urgencia para accidentes del trabajo.

El Ayuntamiento, en sesión del 26 de septiembre, considerando, que el proyecto del Instituto Nacional de Previsión supone un notable ventaja para los intereses del vecindario y una gran mejora en el terreno de urbanización por la construcción de un nuevo edificio, estimando, hallarse el caso comprendido en la extensión del artículo 151 de la ley municipal, acordó ofrecer con carácter gratuito a dicho Instituto, un solar de 23 metros de fachada por 25 de fondo, o sea, con una superficie de 575 metros cuadrados, sito en la primera travesía de la plaza de San Francisco a Avenida del General Primo de Rivera, inmediato al edificio hoy en construcción del nuevo Juzgado de Primera Instancia e Instrucción y al solar ofrecido para cuartel de la Guardia Civil.

La cesión se acondicionará a la construcción del inmueble en un plazo máximo de tres años, a que el nuevo edificio se someterá a la misma altura y alineación del Juzgado de Primera Instancia a que el Instituto Nacional de Previsión se

comprometiera a instalar en el edificio dicho las dependencias de que se ha hecho mérito, y a que estas funcionasen con carácter permanente en esta ciudad, caducando la cesión, siempre y cuando el inmueble fuese destinado a otros fines distintos de los expresados, sin la previa aprobación y conformidad del Ayuntamiento.

En 27 de diciembre recibió comunicación de mencionado Instituto, participando aceptar la cesión gratuita del solar siempre que el mismo estuviere libre de cargas y gravámenes y se suprima la cláusula de caducidad propuesta por el Ayuntamiento, quedando en este estado el expediente al finalizar el ejercicio a que esta memoria se refiere.

CASA DE VEGA

ALMACEN DE COLONIALES



BENAVENTE

FELIPE SANTIAGO MARTINEZ

ULTRAMARINOS FINOS

PLAZA DE ESPAÑA Teléf. 44

BENAVENTE

CAFE BAR



Castilla

Licores de las mejores marcas

Riquísimo café expreso

Calle de José Antonio

Benavente

ANUNCIARSE EN

IMPERIO

Tareas de la SECCION FEMENINA

La Virgen de la Veguilla

Un curso de formación de la masa Una gran labor sanitario social

160 CAMARADAS ASISTIERON A LA ESCUELA DE HOGAR

No descansa la Sección Femenina de Benavente, ni desmaya un momento en su diaria labor, callada, casi ignorada a veces, pero constante y tenaz siempre, donde poseídas del más alto espíritu, las camaradas de las distintas ramas, van apartando su granito de arena, que, unido al de todas las demás, forma el firmísimo pedestal sobre el que se apoya la gran tarea a ella encomendada.

Tarea grande y provechosa, pero cuyos frutos, a veces, son difíciles de saborear en los primeros momentos de realizar un servicio. En cambio, cuando se persevera en él, cuando a este servicio se le han consagrado días y días, cuando las afiliadas llegan a familiarizarse tan íntimamente con él que lo consideran como un detalle, indispensable en su diario vivir, se puede, pasado algún tiempo, volver la vista atrás, y es entonces cuando se presenta, risueña en su consoladora realidad, la visión clara del fruto obtenido.

El paciente trabajo de ir enseñando a confeccionar primorosas labores a las obreras, ha cuajado al correr de los meses, en una magnífica y variada exposición que todo Benavente pudo admirar.

Las incansables visitas de las abnegadas camaradas del servicio de Divulgación, cristalizaron muchas veces, en la oportuna ayuda económica a los enfermos y a los pobres y desvalidos y contribuyeron a la disminución de la mortalidad infantil.

Así, nuestra Sección Femenina puede mirar sonriente y satisfecha su labor del presente año, de la cual exponemos a continuación los datos más salientes de las distintas dependencias.

Escuela Hogar

Empezó a funcionar en nuestra ciudad, en octubre de 1944.

Comprende las enseñanzas de costura, corte, trabajos manuales, cocina y canto.

Durante su primer curso, clausurado el pasado mes de junio, asistieron 160 alumnas, la mayor parte obreras, que a causa de su trabajo no tenían posibilidad de cumplir el Servicio Social, sirviéndoles la asistencia a la Escuela para el cumplimiento de dicho servicio.

Las cumplidoras que prestaron su colaboración en otros organismos (comedores de Auxilio Social, etc.) pudieron rebajar su trabajo de tres meses, el cual fue sustituido por el mismo espacio de tiempo de asistencia a la Escuela. De esta forma completaron su Servicio Social. Es este de gran utilidad a todas las mujeres, constituye a veces una necesidad material, puesto que su certificado es indispensable para optar a cualquier trabajo dependiente del Estado. Por otra parte, supone también una necesidad moral, pues como españolas que somos, debemos sentir el deseo de ofrecer nuestro esfuerzo en servicio de la Patria. Y ¿qué menos podemos dar, que seis meses de trabajo para ella?

Las obreras, que dedicaron a este servicio sus únicas horas libres, asistieron, asimismo, a la Escuela de Formación para recibir enseñanzas de Religión y Cultura General.

Deporte

También en el aspecto deportivo, esta Sección Femenina desarrolló sus actividades con la fundación de un equipo de baloncesto formado por alumnas de la Escuela Hogar. Este equipo, después de algunos entrenamientos, se enfrentó con uno de Zamora, y a pesar del corto plazo de preparación, consiguió una actuación bastante lucida.

El resto de las alumnas, aprendieron, bajo una competente dirección, diversos ejercicios de gimnasia rítmica, aunque por el poco tiempo disponible, no llevaron a cabo ninguna demostración en público.

Coros

Es deseo expreso de nuestra Delegación Nacional extender por todos los rincones de España los cantos populares de las diversas regiones de nuestra Patria, para, a

través de ellos, conocer el sentir de cada pueblo.

Y es en cumplimiento de este deseo por lo que se organizan frecuentemente concursos de cantos regionales, y por lo que cuentan con un coro la mayor parte de las delegaciones de la Sección Femenina.

El Frente de Juventudes de nuestra ciudad, cuenta con uno muy valioso, que tras largos y minuciosos ensayos se presentó al concurso provincial celebrado recientemente, causando inmejorable impresión en el jurado, y aunque en esta fecha aún se ignora el resultado, son muy fundadas las esperanzas que se tienen en su triunfo.

Prensa y Propaganda

Esta Regiduría local, además de la venta que constantemente viene realizando de revistas de Sección Femenina, consiguió, después de innumerables gestiones, que en este año fueran proyectadas en Benavente dos películas de propaganda de dicha Sección.

Asimismo ha intervenido constantemente en la proyección de anuncios de propaganda en los cines de la localidad y ha enviado a las revistas de Sección Femenina, fotografías de nuestras actividades locales como la que ilustra estas líneas, publicada recientemente en la revista «Y».

Curso de Formación de la Masa

Se celebró en los meses de abril y mayo del presente año, con el mayor entusiasmo tanto por parte de los profesores como de las alumnas.

A su inauguración asistió, entre otras jerarquías locales, la delegada provincial, quien explicó a las alumnas el objeto del cursillo que iba a comenzar, que no era otro que dar a conocer a las afiliadas que aún lo ignoraran, y recordar a las que ya la conocieran, la doctrina de nuestro Falange, su gloriosa historia, los puntos de su programa, las actividades de los distintos departamen-

tos y su organización, y al mismo tiempo, los conocimientos más fundamentales de nuestra Religión y los hechos más salientes de historia patria.

Todos los días que duró el cursillo, comenzaron las clases con lecciones de cantos regionales. Después se explicaba la lección de Nacional-sindicalismo, Religión o Historia, cada una en su día correspondiente.

Las lecciones de Religión, fueron explicadas por el asesor de Religión de la Sección Femenina. Las de Historia, por la jefe de curso. En cuanto a las explicaciones de los temas relacionados con el Partido, corrieron a cargo de las regidoras provinciales que explicaron el objeto de sus respectivas Regidurías, así como el funcionamiento.

La organización y funcionamiento de Sindicatos, fué explicada por el camarada Pintado Castaño.

La clausura del curso, revistió la mayor solemnidad. A tal efecto se desplazó a nuestra ciudad la delegada provincial acompañada de otras jerarquías, quienes asistieron a una misa con las jerarquías locales y todas las alumnas.

Por la tarde y en el salón de actos del Ayuntamiento, nuevamente reunidas las personas mencionadas, y después de haber escuchado cómo las camaradas del coro del Frente de Juventudes interpretaban escogidas piezas de su extenso repertorio, dirigieron la palabra el asesor religioso, el camarada Pintado y la delegada provincial, para agradecer a las alumnas su comportamiento y asistencia asidua y exhortarlas a continuar con el mismo entusiasmo para cuantos servicios les fueran encomendados.

Finalmente, se procedió a la entrega de los certificados de asistencia al curso, en los cuales, figuraba la calificación obtenida en el examen celebrado la víspera.

Divulgación Sanitario Social

Es tanto y tanto lo que se podría decir, respecto a la labor que esta Regiduría viene desarrollando, que se llenarían planas enteras:

Por lo tanto hemos de limitarnos a dar una idea ligera de sus actividades.

Las divulgadoras penetran en los hogares humildes donde sus moradores son presa de la enfermedad o de la miseria, y cual hadas bienhechoras, extienden el bien en torno suyo, dejando, en las pobres casas que visitan, la ayuda material en forma de ropas, alimentos, etc. al mismo tiempo que el incomparable perfume de sus palabras rebosantes de caridad.

No se limitan a esto las camaradas de Divulgación, sino que en colaboración con el personal femenino dependiente de la Dirección General de Sanidad, trabaja infatigablemente en la lucha contra la mortalidad infantil, visitando y aconsejando adecuadamente a las madres, informándose de sus necesidades y practicando vacunaciones en los niños.

El resumen de sus actividades en el presente año es el siguiente:

Socorros entregados

Canastillas de recién nacidos.
Prendas de vestir.

Importe en metálico de alimentos entregados en los domicilios de los enfermos.

Visitas domiciliarias

Visitas a niños lactantes y visitas a familias necesitadas.

Vacunaciones practicadas

Niños sometidos a vacunación antídifterica.

En cuanto a proyectos, tienen, entre otros, el de establecer, también en colaboración con el citado personal de Sanidad, y por iniciativa del mismo, una energética campaña en favor de la lactancia materna, (la mejor arma defensiva en la lucha contra la mortalidad infantil), adjudicando premios a las madres lactantes y considerándolas siempre en primer lugar, para la obtención de socorros.

Quiera Dios que este proyecto se apunte como una realidad en las memorias del año venidero.

Benavente, septiembre de 1945.



He aquí la imagen de la Virgen, Patrona de la ciudad de Benavente, conocida por el familiar nombre de «La Veguilla», a la que los benaventanos todos veneran e imploran protección.

HOMBRES Y CIUDADES

Don Francisco Castro Pascual y Benavente

Por Manuel PASTOR

No es nada fácil para el periodista hacer la semblanza de la personalidad científica, o simplemente del hombre, cuando concurren, esas circunstancias solemnes y de severo prestigio, que escapan, o, mejor dicho, que se elevan sobre superficialidades y aún de frivolidades más o menos literarias.

Hay personajes que, consistentes en la entrevista, como modernísimo estilo periodístico, ligero y popular, muy en boga. El lapsus y ese otro peccadillo de la indiscreción quedan, a veces, atenuados por la forma, aún cuando, por el fondo, merezcan la pena que señalan las buenas normas y los cánones de la delicadeza.

Pero hay dentro de la vida social otras figuras que por su marcado y especial relieve no admiten la fútil diversión literaria y menos la información, hecha solamente para llenar gateradas o para responder a una adulación siempre repugnante y contraria a la ética del que escribe y al respeto que merece el nombre elegido.

Pero por imperativos categóricos e irrenunciables, el periodismo—que es intérprete y reflejo de la vida de los pueblos y que desempeña una altísima misión informativa—no puede ser indiferente ante los valores humanos que constituyen motivos de ejemplaridad en los que han de beber las generaciones.

Y cómo pasar por la geografía y por la historia de Benavente en ocasión del glosario anual de sus ferias, homenaje a la cultura, a la actividad y a la conducta reconocida de hidalguía, laboriosidad y nobleza de este pueblo, sin detenernos, con los ojos y con el corazón, en el nombre de uno de sus hijos más preclaros?

Con ello no haremos más que contribuir modestamente al público homenaje al doctor Castro, con la ale-

gría de poder hacerlo hoy y no «mañana», ya que simpatizamos poco con esa literatura y con esos actos que huelen a bálamo funerario o a reconocimientos tardíos.

Al mismo tiempo honramos las páginas del Extraordinario de IMPERIO con el nombre y el ejemplo del ilustre hijo de la Ciudad de los Condes, al que—nos interesa consignarlo—no hemos visto con el motivo de la preparación de este artículo por no haber su reconocida modestia.

Durante la época estival es posible ver—y no porque se prodigue mucho—la figura atrayente, plena de fecunda ancianidad, de don Francisco de Castro Pascual.

¿Setenta y cinco años, tal vez?

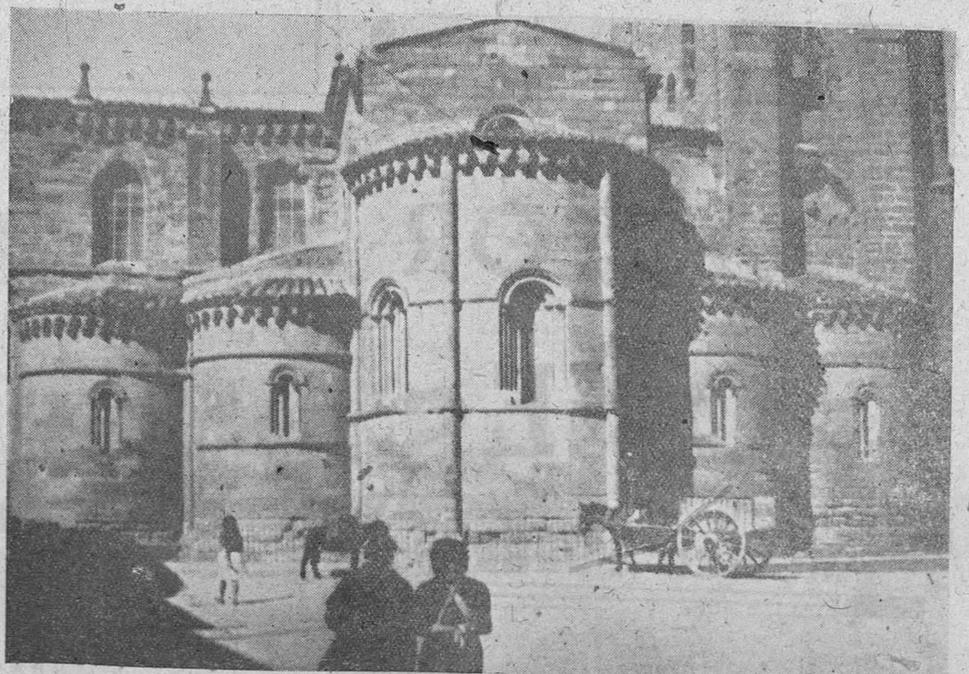
Años más o menos, allí están reflejados físicamente en la expresión de unos ojos que habrán sentido el cansancio de largas vigillas, de incansables aportaciones al estudio, de esfuerzos continuados en favor de la ciencia, de incontables desvelos en pro de los humildes que tanto le deben...

Su cuerpo espijado, su rostro enjuto, adornado por una barba albina que es condecoración de largos años de trabajo, forman la estampa ya clásica de esos doctores de principios de siglo, que hemos visto en las portadas de los libros o en el recogido y entrañable refugio de esos retratos hogareños y familiares conservados para orgullo de la estirpe y ennoblecidos por la amorosa solicitud de las grandes devociones sentimentales.

Don Paco Castro, apelativo familiar usado por sus paisanos, apartado de sus actividades profesionales en una jubilación más que honrosa, gloriosa, deja en esta época del año

(Termina en la página anterior)

SANTA MARIA DEL AZOQUE



He aquí la Iglesia de Santa María del Azoque, magnífico templo de estilo románico, de-

clarado de interés nacional, que guarda en su interior valiosas joyas de arte conserva-

das con cariño y fervor religioso por los benaventanos a través de los siglos,

INDUSTRIA HARINERA DE BENAVENTE

HIJOS DE VALENTIN GANGOSO.-FELIX VALBUENA PARAMIO
VIUDA DE LUIS MORAN.-HERMINIO GARCIA HUERGA.-ANTA,
VEGA Y LEDO. - "LA SORRIBAS" S. A. - ALLEN Y SILVELA

FABRICANTES DE HARINAS

Capacidad de molturación diaria.-130.000 Kgs.

Librería y Papelería

Cervantes

Objetos de escritorio

Pasaje del Conde de Patilla, 3 BENAVENTE

Viuda de Lino Mesa

ALMACEN DE HIERRO
Y FERRETERIA

Plaza de España, 6 BENAVENTE

Curtidos

Tomé

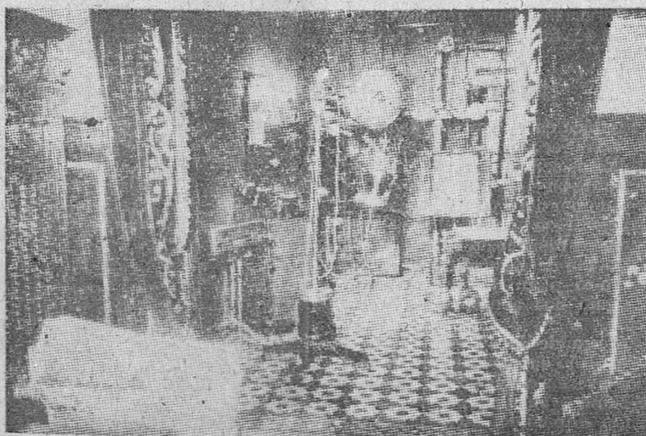
PRIMERA CASA
EN LA REGION

BENAVENTE

**DOCTOR
FORES**

MEDICO FORENSE

Especialista en matriz y partos



RAYOS X

BENAVENTE

RAYOS X

-y-

ELECTROMEDICINA

Consulta diaria

José Antonio, 25

En breve inaugurará su Clínica-Sanatorio en Eras de San Antón para enfermas de matriz-partos

Una historia de honor y de grandeza, de valor y de fe

Recoger, aunque sea someramente, en un trabajo periodístico los hechos más destacados, las acciones más memorables de cuantas dan lustre y prestancia de pueblo próspero a la que por siglos llevó unido a su esclarecido nombre el honroso calificativo de NOBILISIMA VILLA y que hoy ostenta, por méritos de una ejecutoria, por ningún otro pueblo superada, el título de CIUDAD, es empeño vano, ya que la clara y singular historia de BENAVENTE, desde aquellas remotísimas edades en que sus gentes destacaban por su bravura y su arrojo, por su indomable espíritu de libertad y de fiera independencia y por una inviolable fidelidad a su palabra, tan rigurosamente observada que se gloriaban de no haber cometido jamás contra ella el más mínimo atentado que empañase su nombre; uniendo a estas altísimas cualidades—conservadas a través del tiempo en toda su pureza—las de su amor a lo justo y un concepto profundamente humano de la hospitalidad, tan apreciada por los antiguos benaventanos que salían piadosamente al encuentro de los extranjeros y movían entre sí envidias y contiendas sobre quién había de lograr el honor de recibirlos y estimando en grado superior esta virtud alababan y tenían por amigos de los dioses, a aquellas personas en cuya casa los peregrinos elegían hospedaje—timbre de hidalguía, signo de noble condición que tan arraigado vivió en el alma de este pueblo, entranablemente acogedor—; desde aquellos lejanos tiempos en los que sobre la hoy CIUDAD DE BENAVENTE pasó la devastación y la muerte, empujadas por el violento vendaval de la guerra, poniendo a prueba el indomito valor de los benaventanos, terror de sus enemigos, fortaleza levantada en el camino de su dignidad y de su altivez a todas las invasiones que cruzaron el suelo patrio y llegaron a estas tierras, son tantos y tan diversos los episodios que las tuvieron por escenario que el ánimo se siente invadido de perplejidad al pretender elegir aquel período de su limpia historia que puede servir mejor, por su singularidad, el interés de la crónica, ya que en todos ellos campean, por igual, esas recias virtudes que, como el mejor legado espiritual transmitido por las generaciones pasadas, presiden el modo de ser de estas gentes, tan celosas guardadoras de sus mejores tradiciones, profundamente enraizadas en la entraña misma de la Patria. Guerreros ilustres, doctos varones, nobles y labriegos fueron fraguando la pasada grandeza de este pueblo, en el cual y bajo el signo de la fe floreció en cantidad la sangre mártir de algunos de sus hijos, ya que es proverbial el invicto valor que manifestaron los nobles y católicos benaventanos por defender la fe de Cristo contra la rabiosa y fiera persecución de los tiranos, que con saña colérica intentaban abatirla. Todo cuanto puede constituir motivo de legítimo orgullo para un pueblo, en razón a su claro linaje, se da en el que ostenta Benavente, cuyo pasado se nos ofrece nutrido de esa savia fecunda que son las virtudes morales, de ese espíritu batallador y de esa fe inalterable que hace grandes a los pueblos, con grandeza como la que brilla en los blasones de esta CIUDAD cargada de historia, de la mejor historia para su honor y para su orgullo.

La batalla del Mato

Hay en esta vieja Historia de Benavente, a través de cuyas páginas seguimos, como por una ancha y luminosa senda, todos sus avatares, capítulos que atraen poderosamente la atención, por la grandeza de los hechos que narran y los cuales dejan en el ánimo ese fuerte regusto de admiración que lleva a apasionarlo para el cabal conocimiento de lo poco conocido o sencillamente ignorado. Y así éste en que el autor relata con sencillez de estilo la famosa Batalla del Mato, librada por los benaventanos contra los moros y de la que nos dice, que habiendo entrado un grueso ejército por el reino de León, comandado por Omar u Ores, rey o gobernador de Mérida, en ocasión en que el rey don Alfonso andaba ocupado en Galicia, empezaron a jalar y saquear cuanto encontraban a su paso en son de venganza por los

reveses sufridos, llegando de este modo y sin encontrar resistencia hasta Benavente, y cuando creyeron hallar abiertas las puertas de la pequeña villa y encontrar en ella holgado alojamiento, vieron frenada su marcha delante de sus murallas. A la demanda de rendición que les dirigió el soberbio Ores, «los animosos benaventanos, sin temor a tan formidable ejército, bastante no solo para conquistar la villa sino para absorberla, contestaron que jamás sabían perder la libertad sin rendir también la vida». La respuesta aumentó la indignación de Ores, quien comenzó la lucha utilizando cuantos recursos tenía a su alcance, pero los bravos ciudadanos, «animados de su antiguo valor, experimentados ya en la milicia, acostumbrados al trabajo y, en fin, pródigos de la vida, cual leones furiosos a quienes la herida enciende en cólera, descargaron con tanto valor y fuerza sobre los cercadores que les obligaron a hacer una vergonzosa retirada con no pequeño estrago». De nuevo Ores, al verse vencido y humillado por una población tan pequeña, reanuda el combate; pero otra vez el arrojo de los benaventanos le hace morder el polvo de la derrota.

El rey ayuda a sus gentes

La escasez de víveres, obra de un largo sitio, y la falta de gente llegó a poner en grave aprieto a los defensores de la villa, los que imploraron la ayuda de su rey, que no vaciló en acudir en auxilio de sus leales gentes, lo que dió nuevos ánimos a los benaventanos «que abriendo las puertas de la villa salieron en orden de batalla al campo enemigo, llamado entonces la «Polvorosa», trabando con los moros la más sangrienta pelea que se deja conocer de unos vecinos tan católicos y españoles y descargando sobre ellos en cólera furia no daban golpe que no abriese mortal herida, ni había herida que necesitase segundo golpe; al propio tiempo que el ejército de don Alfonso acometió de flanco al enemigo precipitando su total derrota. Fué enorme la matanza y terrible el estrago que se hizo a las huestes de Ores, quedando señalado el sitio donde se libró la batalla con el nombre de «Mato», en memoria del suceso, «habiendo sido antes conocido con el de «Polvorosa», como le intitulan varias crónicas. «Así, pues—dice esta Historia— asentamos haberse debido a nuestra villa la defensa de nuestra Patria, conservando por sí sola libre el decaído aliento del reino contra tantos enemigos».

Esta victoria hay que atribuir al particular favor del Cielo, ya que la defensa primero y el triunfo rotundo después sobre un tan poderoso enemigo no hubiera sido posible a no haber mediado la bendita protección y excelsa guía de la Virgen Madre de Dios, con el título de la Vega, «la que tomando piedras en su regazo se dejó vrg claramente disparándolas contra las huestes de Ores, rey de Mérida». Y reza la historia que, siguiendo el alcance de los pocos moros que habían restado de la batalla del «Mato», les echó fuera de los términos de la villa desde el puente que está sobre el Esla, descargando sus piedras sobre ellos al



Escudo de Benavente, Ciudad de los Condes, en el cual ocupa un destacado lugar la Virgen de la Vega, su excelsa Patrona.

frente del ejército católico de los benaventanos que acudillaba, llevando en persecución del enemigo que no había sucumbido en las aguas del río al ejército cristiano «hasta la cruz de piedra que en memoria de este suceso se halla colocada por tradición en la parte norte del camino de Benavente cerca de la hermita de la Virgen». La tradición—dicen estas páginas que tenemos a la vista—, derivada de padres a hijos, las armas de la villa, en que sirve de jeroglífico la misma Virgen, el patronato tan antiguo que tiene esta Señora en el pueblo y los auténticos testimonios de la fundación de la Cofradía dedicada a honor de esta milagrosa imagen, hacen bien patente la realidad de ese suceso. Y fué el ilustre caballero y vecino don Juan Espada Serrano «quien condensó en unas décimas los varios lances de esta fiera lucha, que vino a agregar nuevos y altos timbres de honor y de gloria a la VILLA NOBILISIMA:

«Cual Betulia, Benavente lloraba desconsolada, de Ores, rey moro, cercada con doce mil de su gente: don Alfonso, rey valiente de León, al cerco llega, y de sangre mora riega la campaña hasta la hermita, en que esta Judit bendita fué libertad de la vega.»

«Si con la piedra de David, del torrente de Cedrón fué del mundo admiración, ganando la mayor lid, tu Hija, la más feliz, piedras tirando a dos manos, vencistes los africanos, que cercan a Benavente, negándoles paso al puente, para librar los cristianos.»

Y he aquí por qué en el escudo de la ya Ciudad—estas historias en piedra que en ninguna parte pueden tener expresión más viva, que conecte y exprese de una manera más auténtica rango y prosapia limpiamente ganada, que en Benavente, cuyas armas son a un tiempo mismo jeroglíficos y hazañas—campean la excelsa majestad de la Virgen Madre, un puente y dos altivos castillos, que nos dicen del triunfo de la fe, del valor y de la sangre, de la fortaleza de espíritu y del temple heroico de aquellas nobles y aguerridas gentes; «es un perpétuo monumento de valor,

de excelencia y mérito que en todos los tiempos lograron sus moradores». La imagen de María Santísima con su Hijo en brazos, alzada sobre un trono de amor asentado sobre la arquitectura de la fortaleza de alma y de fe más sublime; es decir, de la más alta ejecutoria de nobleza de que puede blasonar este pueblo. Una victoria lograda con la protección de la Virgen, que favoreció a los benaventanos para batir y derrotar a sus enemigos, sosteniendo el ataque, con su proverbial bravura desde los castillos y persiguiéndoles después hasta el puente, es toda la clara interpretación de esta historia. Resumiendo: el triunfo, de los valerosos benaventanos sobre el ejército moro, ayudados por el fervor de la Virgen de la Vega, no solo les llevó a colocar en su escudo de armas, como la más brillante insignia, la imagen de la Reina Soberana, constante protectora suya, sobre un puente orlada de dos castillos, como vivo jeroglífico «de la ardiente constancia de su fe y cristiano cuanto honroso sacrificio de sus nobles vidas por defender la verdadera religión; como único blanco de sus apetecibles glorias», sino a demostrarle su devoción reconociéndola por su Patrona; y ofreciéndose por lo mismo a celebrar todos los años una fiesta solemne en memoria de aquel suceso memorable, ha perpetuado su obligación del Ayuntamiento y diez capitulares del Cabildo eclesiástico, de pasar en procesión a la ermita para cantar una misa en cumplimiento de un voto antiquísimo que tiene hecho, rezando al mismo tiempo el clero de la Villa oficio doble con octava».

Favor de los reyes

Pocos pueblos han llegado a alcanzar en tal alto grado el favor y el reconocimiento de los reyes como Benavente, la cual fué distinguida con los más altos privilegios. Y así no exigían a la Villa hombres ni armas para mantener las guerras ni clase alguna de contribución para sustentar a las gentes de armas; «pero ella, con puntoso ejemplo de lealtad y de nobleza, concedía siempre uno y otro, sin más apremio que el de su generosidad fidelísima para hacer totalmente suya la acción, hasta el impulso». Fueros, estatutos, gracias reales y exenciones de numerosos servicios, su voto en Cortes—en ella se celebraron las dos famosas Cortes generales en tiempos del rey don Fernando II y otras durante el reinado de don Alfonso IX—signan, de otra parte, la pasada grandeza y la gloria de este pueblo, que sabe conservar lo mejor de cuanto le dió brillo y merecido renombre en el pasado: la fe, la religiosidad, la nobleza, la lealtad; su hidalga condición, su carácter acogedor, su entereza en la adversidad y su espíritu de trabajo, todas las grandes virtudes de las que en otros tiempos fueron denodados paladines sus antepasados, aquellos hombres que escribieron con sus memorables hazañas una historia de honor y de grandeza, de valor y de fe; una historia que es prez y orgullo de la que por tantos y tan altos títulos lleva en su esclarecido blasón el nombre de Ciudad.

Así es la ciudad



Nuestro camarada Perico Santos Tuda ha visto así a la ciudad de Benavente, desde uno de sus muchos y típicos rincones.

BENAVENTE: etimología de este nombre

Son muchas y muy diversas las opiniones formuladas en punto al origen del nombre de Benavente, desde que arranca de una tradición popular, en la que juega esa arbitraria manera con que a veces las gentes sencillas se dan a desentrañar el significado de lo que de otro modo no aciertan a comprender, hasta la que se nos ofrece como más veraz, por fundamentarse en el testimonio de doctas investigaciones o en la propia naturaleza o circunstancias que concurren en la denominación dada a la que, por tan altos títulos, mereció un tiempo el calificativo de Villa Nobilísima y más tarde y en reconocimiento de sus grandes merecimientos el de CIUDAD, que hoy ostenta.

«Buena venta»

Raza una antigua tradición que reducida la Villa a más deplorable estado por las continuas guerras «que la combatieron en todos los tiempos», no llegó a contar más—después de tantas grandezas y poderío—que con unas pequeñas casas, que servían de venta u hospedería a los trajinantes, hospedaje que llegó a adquirir singular celebridad, no solo por el lugar en que se hallaba enclavado sino «por la provisión y abundancia necesaria», por cuya razón los caminantes le dieron el nombre expresivo de «Buena venta», de donde tomó el compuesto de Benavente, con que hoy se la designa.

«Eo hay duda—comenta un historiador—que la etimología podría ser conveniente si a la tradición popular se pudiera añadir alguna leve prueba que confirmara su intento; pero careciendo de todas aquellas que pueden facilitar la autoridad y las conjeturas, no se debe admitir por lo mismo, como agena al buen juicio». En efecto, la destrucción de la Villa, al extremo que dice la leyenda, no pudo efectuarse más que en tiempos de los romanos o de los godos o de los moros; pero como en ninguna de estas dos primeras épocas existe la menor referencia a esa devastación y reedificación, sino, y por el contrario, de su florecimiento y destacando en tiempo de los moros por su pujanza, el extremo de haber sido capaz por sí sola de hacer frente y derrotar a un ejército tan poderoso como el de Ores, es evidente el error en que se basa tal opinión.

Y si el hecho se quiere llevar a tiempos aún más remotos, nada se probará con ello, toda vez que entonces era ya sobradamente conocida con ese nombre, según atestiguan las historias.

Cierto que la Villa sufrió grandes estragos por las grandes batallas de que fué escenario, sobre todo con la entrada de los sarracenos; pero de ello no puede deducirse fundadamente que quedase aislada de tal modo que solo sirviese de venta a los pasajeros. «El estado de florecimiento—dice un relato verídico de su historia—que descubrimos poco después de la irrupción de los moros, hace creíble que no esperiménto aquella fatal decadencia, que aseguran; y por tanto se concluye que el nombre de Benavente no tuvo principio en una etimología tan arbitra-

ria, ni de una conjetura supuesta. Los testimonios de veraces autores, deben siempre montar sobre el crédito que se pueda atribuir a las opiniones del vulgo. «Con aquellos se hace más persuasible cual sea el único fundamento donde se estríbe la verdadera etimología», aunque no pueda establecerse con exactitud el tiempo en que la dieron el nombre. «El compuesto de Benavente, tomado de *buenos vientos*, que dan por asentado con Castro y Bivar, comparado con el tiempo de los árabes, que señalan don Lucas de Tuy y Cobarrubias, se hace más creíble. La buena proporción del sitio en un clima tan excelente, que hace disfrute el pueblo de aires tan saludables que consiguen pocas ciudades de nuestra península, no deja duda alguna para confesar, que gozando desde un principio esta Villa los *buenos vientos*, la pudiese contribuir en la irrupción de los sarracenos para formar de una condición tan propia su adecuada etimología.

No falta quien busca su propio origen en la imposición de los romanos; en este punto relativo al tiempo las opiniones no están escasas de fundamento y de ellas se infiere una antigüedad ilustre; pero, siendo en tiempo de los árabes cuando el nombre de Benavente se halla conocido, «no nos resolvemos—dice un autor— a suponer causa en otro tiempo más remoto.»

«Villa Real»

En cuanto a otras tradiciones que intitulan *Villa Real* al nobilísimo pueblo de Benavente, no pueden ser rechazadas como faltas de fundamento, siempre, claro está, que por ello se entienda «una Villa restaurada y reedificada por los Reyes»; en este caso, éste debe ser su nombre, ya que fué conquistada por don Pelayo, fortificada y defendida por don Alfonso el Católico y Casto y reedificada últimamente por don Alfonso el Segundo; pero si *Villa Real* quiere expresar el nombre propio por el que fuera conocida en algún tiempo, en modo alguno se puede conceder veracidad a este título.

He aquí, lector, una breve referencia del origen del nombre de la antigua Villa y hoy Ciudad de Benavente, que tan profunda y brillante huella ha dejado en la historia de todos los tiempos.

L. Pinilla Olea

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Artículos para limpieza
Envasados y graneles selectos
GRAN SURTIDO

San Torcuato, 33 y 35
Teléf. 1486

Zamora



MODAS DECORACION ACTUALIDAD

TIMOTEO HERNANDO S. A.

PIELES



TRAPOS

LANAS



Y LOZA

Apartado de Correos 8

Teléfono 53

BENAVENTE

**FARMACIA
-y-
DROGUERIA**

F. GAY

BENAVENTE

P. Galván Robledo
ABOGADO
CONSULTA DIARIA

Cortes Leonesas, 2 y 4
(Edificio Caja de Ahorros) BENAVENTE

"Mary"

FABRICA DE MOSAICOS

ENRIQUE FERNANDEZ ROZAS

Carretera de La Coruña
BENAVENTE

Manuel Grande S. A.

FABRICA DE CHOCOLATES,
GALLETAS, BOMBONES, CAMELOS
GRAJEAS, TURRONES Y CONFITERIA
CERERIA Y BUJIAS ESTEARICAS

TORREFACCION de CAFES y ALMACEN de COLONIALES

BENAVENTE

(Zamora)

¡LABRADORES, GANADEROS!

Defended vuestros ganados adquiriendo

PAJA trillada, de trigo y legumbres

ALFALFA seca, superior

HARINA de garrofas

VENTAS POR PARTIDAS O VAGONES COMPLETOS

ALMACENES CALZADA

Carretera de Mombuey - Teléfono número 92 - BENAVENTE (Zamora)

NOTA.—Se facilitan sacas para el transporte a los compradores de paja.

Julián Juárez Rodríguez

TEJIDOS, PAQUETERIA

El más extenso y variado
surtido en lanas para labores

José Antonio, 30.

BENAVENTE

LABORATORIOS

**F
I
N
I
T**

PRODUCTOS DE VENTAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA

Plaza de Santa María, 3. - Telf. 132 - BENAVENTE

SANATORIO QUIRURGICO

ROJO DUEÑAS

CIRUGIA

RAYOS X

LABORATORIO

CONSULTA DE 11 A 2 Y DE 4 A 7

BENAVENTE

CANTO A BENAVENTE

Por Segundo DE DIOS LORENTE

Canto a la tierra que me dió en su seno la dulce bienvenida placentera con el abrazo, grato y obsequioso, de este cariño que me da esta tierra...
Cantó a la tierra que me dió en mi raza el grandioso y magnífico poema de la honradez bendita, interpretada por la paz amena.
Bajo encanto gratísimo y sereno yo vi sus bellas y bonitas huertas, y sus paseos amplios, y a esta ciudad magnífica en belleza.
Yo vi a sus labradores que agarrados a aquel arado rudo en unas tierras monótonas, pendientes, calladas y desiertas, iban vertiendo gotas por la frente del sudor que les daban las faenas...
Yo vi sus cuevas y yo vi sus ríos que arrastraban finísimas arenas, y aquellas puras y calladas fuentes de aguas tranquilas que al mirar deleitan.
Yo vi sus prados con verdor alegre en gratas primavera, y vi sus campos y admiré las mieses, y vi sus huertos y admiré sus prendas.
Era yo tan pequeño a la grandeza que mi tierra encierra que mi mente sincera se embriagaba de típicas endechas y cantaba pensando mis cantares, sin desprender vocablo de mi lengua.
Sentía yo el poema en mi memoria en esos vuelos que la dicha diera, pero no me atrevía a ofrecerla mis cantos y cadencias.
Y ahora cuando mi canto pobre inició y contemplando estoy mas sus bellezas quisiera obsequiar con gran tonada, esa que encuentro con la paz sincera, que dentro de mi pecho se cobija como escondida y rutilante perla.
Si soy benaventano, ¿a quién le canto mejor que a esta, mi tierra.
mi dicha y mis ensueños o mi humildad cargada de pobreza? ¿A quien mejor un hijo le ha cantado su cantiga serena que a la madre que admira las canciones dedicadas a ella?
Si alguna vez la espléndida armonía cupiera en mi memoria de poeta ¡para ti, tierra mía los primeros cantares yo dijera!

Ciudad benaventana, yo te he visto en las noches que el alma se enajena contemplando extasiado el manto obscuro de la noche espléndida.
Yo te he visto gallarda en esa cumbre divina, de la estática belleza elevarte amorosa entre el efecto que forma en una noche que es risueña la luna y las estrellas plateadas y el paisaje que hermosa te rodea...
Yo te he visto callada y silenciosa mecida por el aura fina y fresca en estas noches del verano, dulces, que la mente de música me llenan...
Te he visto en estas noches que la fragancia fija en el poeta como queriendo reformar su suerte con el olor suave de las eras...
Te he visto en esas otras de los misterios quejumbrosos llenas, de estridentes chirridos cargados de rumores y tristezas...
Te he visto en las tranquilas alboradas embriagadas de brisas mañaneras, y de gratas tonadas que me arrullan, y de las extrañas cadencias que deleitan...
Te he visto en los pasados mediodías, te he visto en esas horas de la siesta cuando parece que la suerte duerme, cuando la lira aletargada queda, en esas horas que el silencio dicen, en esas horas que en quietud obsequian al alma que las siente g-se complace con la dicha en ellas...
Te he visto ¡oh tierra! siempre magnífica y serena, teniendo por corona la cantiga, teniendo por adorno la grandeza.
Y tanto en esas noches silenciosas, como en las noches de tonadas llenas, como en el alba pura que me embriaga divina entre belleza... como en los mediodías calurosos o en las tranquilas horas de la siesta, al mirar hacia ti vi que cantabas y me brindabas tus cadencias bellas.
Vi que grandiosa te elevabas fuerte edificada en la dulzura inmensa, y ansioso de cantarte pulsé mi lira, y desaté mi lengua...
Y en la melancolía solitaria, y en todas horas que te vi serena mi visión me abstraía, y estimulaba con el bien mi endecha...
Y después que mi pecho sentía henchirse con la gloria de ella más cantaba su dicha con las canciones que el dulzor recuerdan.

¡Oh, qué grandiosa eres, Benavente!
Tanto a adorarte y a pensar se llega que siempre en mis cantares al recordar tu gloria y tu grandeza ha volado al altar de tu Patrona: la Santísima Virgen de la Vega.

Y al pensar en tus hechos soberanos y en tus guerreras y grandiosas gestas y en tus paseos y tus calles amplias y en esa religión que tú veneras y en tus torres suntuosas y en tus ermitas como en tus iglesias he llegado a decir ya muchas veces que eres tu la ciudad más grande y bella.

Eres más dulce que el vivir suave, eres más fuerte que la misma fuerza, eres más grande que la gloria grata, eres más bella tú que la belleza y más heroica que la gran hazaña, y más sublime que brillante estrella, y más bonita que las anchas nubes, más religiosa que la paz amena porque guardas en ti la dicha fuerte, revestida de encantos y cadencias, y de hazañas gloriosas, y de memorias que el pensar alegran.

¡Oh tierra hermosa que me ensalzas fuera y ensalzas a mi raza de poetas!
¡Gloria a ti, Benavente, gloria a tus hijos que tu nombre llevan!

Tus hijos valerosos, poetas que sus cantas interpretan con las tonadas de la tierra mía cuando les canta en armonía llena, poetas que sintiendo están el canto en los albores cuando el día empieza, en horas calurosas, en vespertinas horas que se acuestan, en horas del crepúsculo y en las nocturnas horas de tristeza...

Esos que riman con su canto llano en su memoria la canción serena, musical creación de sus encantos, tupida creación que al alma llega...

Y hoy que las grandes fiestas de mi pueblo con este canto recordar quisiera cantando quiero recordar mi orgullo de la gran raza que el Señor me lega ¡Salve, ciudad bendita grandiosa gloria que me da mi tierra!

Aires puros de mi valle

Por Vevita SASTRE

Grandes tiradas al pichón en Benavente

Habrà 10.000 pesetas de premios fijos

Benavente ha organizado, con motivo de sus ferias de septiembre, dos grandes tiradas al pichón que tendrán lugar los días 8 y 9 en el campo cerrado de La Gándara. Se anuncian 10.000 pesetas de premios fijos y diversos importantes trofeos.

He aquí el programa de la tirada:

Sábado 8 de septiembre

A las diez de la mañana. Copa Conservas Río de Oro, de Avilés: Pájaros 1, matrícula 75 pesetas, distancia 24 metros. Premios: Copa Conservas Río de Oro y el 70 por 100.

Tirada apertura.

Pájaros 8, matrícula 100 pesetas, distancia 24 metros. Dos ceros excluyen con derecho a igualar.

Premios.

Copa del subsecretario del Ministerio de Trabajo y el 40 por 100, 2.º copa Gobernador civil y el 20 por 100, 3.º copa presidente Diputación y el 10 por 100, 4.º copa Armería Eibanesa, de León, 5.º copa Ulaiztegui, 6.º copa Circulo de Benavente.

Domingo 9 de septiembre

1.º A las diez de la mañana. Tiro de prueba: Pájaros, 1; matrícula, 25 pesetas; distancia, 24 metros. Premio, 70 por 100 de la matrícula.

2.º Gran premio Coñac Caballero, 4.000 pesetas. Pájaros, 3; matrícula, 175 pesetas; distancia, 24 metros. Dos ceros excluyen con derecho a igualar.

Premios: 1.º, Copa Caballero y 2.000 pesetas; 2.º, 1.000 pesetas; 3.º, 650 pesetas; 4.º, 350 pesetas.

A continuación: Copa Benavente, 6.000 pesetas.

Pájaros, 8; matrícula, 200 pesetas; distancia, 24 metros.

Premios: 1.º, Copa del Ayuntamiento y 3.000 pesetas; 2.º, 1.500 pesetas; 3.º, 750 pesetas; 4.º, 500 pesetas; 5.º, 250 pesetas.

El trágico sereno de la faena veraniega está declinando. Los «santos perfumes de las eras» donde otros años todo era luz y alegría porque reían al ritmo sereno y dulce de sus protagonistas.

Una pala, el trillo, el carro que en su sombra cobija al Benjamín, cuya carita aterciopelada por el polvo de la paja, que ríe también ante las caricias del fiel perro que desempeña su deber. El recio abuelo de frente surcada, que después de recibir inmutable los perpendiculares rayos de sol que reina en la gloria de estos cielos, regresa a casa en el pardo, pollino de paso tardo y gotoso o en el caballo bizarro de densa crin...

Se termina la faena envuelta en la languidez que ha producido el campo desolado sin el peso de su grano. Siguen los comentarios del mal año en la era, en casa, en el grupo que allá en el alto roba la sombra a «la copa verde de la encina vieja»...

El labrador se entristece. No se oye tampoco la suave melodía de aquel tesoro y vuelvo a recordar al poeta cuando dice «ya no cantan los gañanes ni el cabrerillo en la pelada cuesta»...

El desfile nocturno de carros de paja continúa bajo la bóveda de azul intenso que enciende sus claros destellos, y se oye el ronco ruido que no va acompañado, como otros años, de las típicas canciones. De vez en cuando surge una nota de optimismo que hace eco en las calles del pueblo. Es el influjo de la luna que vierte claridad de plata, y del cielo tachonado de estrellas. ¡Dios no desampara a nadie «tío Pascual», dice un rapaz que a lo largo del pueblo va derrochando optimismo y vida. ¡Dios no nos abandona! sale de los labios del venerable anciano, animando al ama de la casa que aligida limpia sus lágrimas con el mandil que el sol ha calcinado...

Efectivamente, Dios siempre con los suyos, con vosotros, que sois felices en estos campos dorados, llenos de claridad y júbilo. No importa que hoy no estén pléctoras las paneras—Dios proveerá—. Resignaos y estad siempre conformes con la voluntad del Altísimo.

DE ACTUALIDAD

Por Paulino GALBAN ROBLEDO ABOGADO

Casi puedo decir, sin temor a equivocarme, que he contraído conmigo mismo una obligación, la cual duermo olvidada y sin pretensiones once meses, y ante la atenta visita del señor administrador de IMPERIO, se alza un día vocinglera y reclamadora, como queriendo conservar su derecho que no por joven, tiene sobre mi voluntad menos fuerza y dominio.

Esta obligación, es la de escribir anualmente, un artículo sin pretensiones, para este tradicional extraordinario septembrino y aquí estoy; frente a la albur de las cuartillas, queriendo salir del paso, aquíjoneando mi memoria buscando en mis recuerdos... para hallar un tema a tono con las circunstancias.

Cuando el mundo se encuentra en los primeros días de la paz, aún nuestra mente se rebela contra la idea de prescindir de los horrores de la pasada contienda, para pensar de nuevo en el suave discurrir de la vida sin más guerra que la siempre vieja y joven de la lucha por la vida; es que es fenómeno de aclimatación espiritual, es que las letras de las grandes titulares de los periódicos han ejercido sobre nosotros una atracción de años y su lectura diaria, además de obligada, marcaba poco a poco el rumbo sorprendente de nuestro porvenir.

Los inventos, siempre, fatalmente han contribuido a poder fijar con su aparición el comienzo de una nueva era histórica; la más elemental cultura corroborara mi aserto. El bronco es el invento del hombre del neolítico, que abre el camino de la historia y desde este momento al lado de los inventos materiales, va apareciendo, la evolución desintegradora de las ideas, que marcan sus nuevas directrices, coincidiendo también con el momento justo del alborar de un tiempo histórico, pero como digo desde el cobre hasta el año 1945, el hombre jamás ha llegado a tropezar tan de cerca la línea divisionaria de la Física y de la Teología, como en estos desgraciados momentos, en que parece ya una realidad que el hombre se opone en realidad tangible al FIAT divino.

Cuando la bomba atómica, diabólico invento, pone fin a la guerra en el Japón, una era nueva, sin duda, se abre, al tener el hombre en sus manos un nuevo, y el más terrible, secreto de la naturaleza; yo como, abogado, solo tengo a mi alcance una física elemental en la que leo que el átomo es la parte más pequeña a que se puede reducir la materia y que el Diccionario de la Lengua da como significación etimológica de desintegración es la de *división*, luego la desintegración del átomo supone que el hombre ha llegado a dividir a destruir el átomo, que hasta hace poco era el último baluarte de la materia contra el deseo absoluto de destrucción humana.

Ante tamaño invento, ante realidad tan sorprendente, los periodistas, los hombres de ciencia, los pensadores, los filósofos y los juristas han echado su cuarto a espaldas, y no hace aún muchos días que la «Hoja Oficial del Lunes» de Salamanca publicó un interviú, con un padre Jesuita, quien documentadamente intentaba desenmarañar el acertijo que para los profanos supone la bomba atómica, símbolo guerrero de destrucción absoluta y última manifestación de los deseos y escrúpulos de la Humanidad.

¿Qué efectos producirá en el mundo de las ideas este nuevo invento, que amenaza con la destrucción de lo único que para nosotros representa algo permanente y que puede, como dice el Conde de Foxá en el diario «ABC», destruir el mundo en que vivimos...? ¿Qué puede tener para nosotros ahora el valor de lo permanente, cuando la civilización—mundo que encerraba la historia de las inquietudes del espíritu,—se ve amenazada por la más absoluta destrucción?

Siempre la humanidad intentó como demostraré a continuación compensar las inquietudes que producían los nuevos inventos, la mayor parte

Tal vez la causa que motiva el hecho sea la dura glacialidad que hacia El algunos sentís, acaso contaminados por el virus que nos trae esa ola mundial de neopaganismo que hay que aniquilar con aires de pureza, con la palabra de Dios en los labios y amor hacia El en el corazón; porque solo así, es como podréis hacer fecunda la siembra que realicéis, ya que «ni el que planta es algo, ni el que siega, sino Dios que da el incremento».

Recordad aquellas palabras de Jesucristo a sus apóstoles: «Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos; el que está en Mí y yo en él, éste lleva mucho fruto».

¡Sarmientos de la vid, que es Jesucristo, uníos con El!

de ellos por no decir todos, a la población de los diferentes Estados de la tierra; con asambleas, conferencias donde el espíritu al servicio de la máscara irrisoria de la Caridad, pretendía dominar con papeles, el deseo destructor del hombre.

Y siempre por desgracia, siempre, el papel donde quedaban grabados los buenos propósitos de la Humanidad para con ella misma, eran reducidos a la impotencia ante el deseo bárbaro del hombre de destruirse, de averiguar los misterios de la naturaleza, para destruirla; sin darse cuenta que nosotros no somos ni más ni menos que una pequeña parte de la Naturaleza misma y que destruyéndola a ella nos destruimos a nosotros mismos también.

Me mueve a escribir estas consideraciones, sin vuelos de pensador ni de erudito, el haber leído que en pleno Parlamento inglés el diputado Zilliacus, exigía que se hiciera partícipe del secreto de la bomba atómica a Rusia, ante el temor de que se empleara el secreto contra ella.

Eso demuestra que la Humanidad no está agusto con este invento hijo de la Teoría de la Relatividad. Es mucho poder en una sola mano, no hay tranquilidad frente al futuro, no cabe la igualdad de derechos que no poseen esta fuerza y los que los poseen.

Cuando la guerra aérea suponía una amenaza, los hombres dirigentes de aquel mundo se reunieron en La Haya, para ver de reglamentar aquella amenaza que en «tiempos» del zar Nicolás II suponía una fuerza «diabólica»; y en su conferencia se estableció la «Prohibición de arrojar proyectiles u explosivos desde los globos, el uso de los gases deletérosos y asfixiantes y el empleo de las balas dum-dum—que como decían los señores de esta Conferencia— hacen explosión en contacto con el cuerpo humano; más todavía estos extremos llenos de grandeza espiritual, son pequeños ante la utópica aspiración de la 3.ª Conferencia, que se refiere al arreglo pacífico de los problemas internacionales.

Desde 1899 en que se firmó el acta final de la Conferencia de La Haya—a que nos referimos—la realidad ha dado un completo mentís a su contenido: los hombres no quieren ni saben arreglar sus cosas, sus diferencias con amor, o por lo menos con comprensión; la serpiente tentadora, sigue haciendo su labor, unas veces revestida con la piel del odio, y otras con la amarilla de la hipocresía y falsedad, cuando no con la de la cruel avaricia y rencor inepta a la pobre y absurda humanidad a que se prepare a destruir a sus semejantes, a que les aplaste de ser posible, para que sobre sus ruinas funden el futuro que ansia deslumbrante.

Y la Historia y el Derecho público al hacerse cargo del estudio de la evolución, de las ideas de los pueblos; confirman nuestro criterio y el más puro ideal y el más altruista sentimiento, en el momento de querer ser impuesto y hacerle tangible realidad, no puede llegar puro e inmaculado, sino que tiene que apoyarse en la fuerza, e imponerse bajo el manto de púrpura de la sangre que costó a los que por su implantación lucharon, para que venciera y triunfase aquella idea que según los que la implantan pretende ser el crisol de la futura felicidad.

Y desde el año 1899 hasta el momento en que escribo, la historia no se ha escrito con razones ni han servido de nada las aspiraciones de los hombres de buena voluntad que han intentado dar una solución amistosa y humana a los problemas de este mundo; guerra tras guerra, revolución tras revolución e invento tras invento para intentar destruir más pronto y más fulminante a los que según unos estorban y que al fin y al cabo son parte de esté todo que se llama mundo.

La imprenta, la máquina de vapor, han marcado al igual que la navegación aérea jalones nuevos en la vida del hombre y este invento de la desintegración del átomo creo que será el epílogo de todo, ya que al destruirse la materia, al destruirse la propia naturaleza, nosotros, estamos amenazados a morir, pero no como antes sino a morir de una muerte absoluta, a desaparecer para siempre porque seremos desintegrados.

Los hombres de Estado como siempre, como en la Conferencia de La Haya intentan controlar este espantoso invento y a nosotros solo nos resta pedir de todas veras a Dios que les ilumine y consigan por vez primera en la historia, aunque para ello tengan que valerse de la fuerza que da la posesión de este definitivo invento, que la Paz sea duradera y que los hombres que han conseguido en esta loca carrera destruir la Naturaleza, empiecen a llevar a la práctica la máxima evangélica de amaros los unos a los otros.

CAFE-BAR IMPERIAL
RESTAURANTE
 ESPLENDIDA TERRAZA COLOSAL ORQUESTA
B E N A V E N T E

Cecilio Mayo Fidalgo
 ABOGADO
 Plaza Calvo Sotelo
 (Antes Santa María) BENAVENTE

Viuda de CELESTINO
 RODRIGUEZ
 Almacén de Coloniales
 Exportadora de Alubias
B E N A V E N T E

Las tierras agotadas por el uso y abuso de los abonos minerales, recuperan VITALIDAD con el

 ABONO QUIMICO-ORGANICO
"CEPEDA"
 PRODUCTOS QUIMICOS "CEPEDA"
 Avenida Luis Morán, 6, D. Teléfono 74 BENAVENTE (Zamora)

Luis Caballero S.A.
 PUERTO DE SANTA MARIA
 Algunas de sus especialidades embotelladas
COÑACS **VINOS**
 Milenario Tío Benito
 Peckman Fino Pavón
 Decano Fino Caballero
 Reserva Manzanilla Macarena
 C. C. C. Oloroso 1847 Jerez Quina
 REPRESENTANTE:
LUIS LLORDEN DIAZ
 Nueva de la Mota, 17 BENAVENTE

EZEQUIEL HIDALGO
GONZALEZ
 Fábrica de sacos de yute
FERRERIA
 Calle General Mola Teléfono 24 BENAVENTE

PUBLICIDAD EFICAZ EN IMPERIO

Gran teatro
 BENAVENTE
 DIAS 8, 9 Y 10 DE SEPTIEMBRE
 ACTUACION DE LA COMPAÑIA DE ALTA COMEDIA
 DE
MARIA GUERRIRO y PEPE ROMEU
 GRANDES ESTRENOS
 REINAR DESPUES DE MORIR.—De VELEZ DE GUEVARA.
 LOCURA DE AMOR.—De TAMAYO Y BAUS.
 LA NIÑA BOBA.—De LOPE DE VEGA.

ESTABLECIMIENTOS
CASA MODESTO S.L.
 Comestibles y Ultramarinos finos
 BENAVENTE

CASA DE "LA SANTA"
 ESTEBAN FERNANDEZ
 FABRICA DE CHOCOLATES FUNDADA EN 1810
 BENAVENTE

MISION UNIVERSITARIA EN EL CAMPO

Por **Martino MARTIN DEL RIO**

VETERINARIO

Para los jóvenes estudiantes zamoranos, especialmente para mi amiga Genoveva.

Como discuten y como gritan!

Como duelen y se desesperan!

Nunca se acaban de pelear!

Que tu vida se ponga entre ellos inalterable

y pura como una lengua de luz, hijo mío, y les imponga silencio con su hermosura.

—Del «Niño Angel»—R. Tagore

Cuando vanguardias universitarias llega un día a nuestra capital de provincia un veterinario portugués, el doctor Palmeiro. Viene de los laboratorios para estudiar sobre el terreno los efectos de la vacuna Walman contra la glosopeda del ganado vacuno.

En aquella sazón leía yo un artículo publicado por un joven estudiante zamorano, en este mismo periódico, después de leer varios trabajos por estudiantes publicados sobre temas profesionales que me han gustado muchísimo: esto porque, aparte del mérito que tienen en sí, sembraban intranquilidades superiores, de un efecto saludable en los más variados lectores y especialmente en los campesinos. Hace tanta falta en ellos «estupar fobias» seculares! precisamente con un lenguaje técnico de perspectivas modernas y que tenemos que hacer nosotros asequible a su inteligencia.

Señalaba en uno de sus temas una tarea universitaria urgente: Sembrar técnica y amor en el campo, con la alegría de esta sonrisa juvenil de los universitarios modernos: **QUE RIEN CON TODOS Y DE NINGUNO.**

Por eso, ante el doctor Palmeiro y este trabajo de un joven universitario de tierra de Campos sentí tan enorme alegría y surgió en mí exaltada una antigua idea: **CASAR EL CAMPO con la UNIVERSIDAD,** bajo el feliz patrocinio de los jóvenes universitarios. Unión que siempre sonó fecunda para los pueblos Hispanos y la misma Humanidad.

Juzgué muy pernicioso el divorcio que ha existido, durante siglos, entre el Campo y la Universidad. Es urgente, repto, y necesaria la intervención de los jóvenes estudiantes en esta cuestión.

Considerad si estoy en lo cierto y es justificada la prisa. El mundo, en esta confusión colectiva, parece que se va orientando, aprovechando muchas referencias rurales que tóntamente se han despreciado; reseñaré luego algunas; ahora veamos el problema en nuestro terreno.

Son muy pocos los que han dado en el quid de la cuestión y casi siempre incomprendidos por una mayoría estulta que solo veía en el campo embutecimiento, polvo y barro que ponían en peligro el lustre charolado de sus zapatos. Tan desacertados otros, en el extremo opuesto, veían una candidez de gente caudorosa, sencilla, propicia siempre al bien y con las que podía verificar todas las melodías bucólicas.

El campesino, en contraste, soñando con la «Ciudad Luz», donde brillan escarpates y no se conocen enemigos. Allí sonríe la vida de los poderosos en continuo festín, riendo burbujas de champán y caricias de mujeres hermosas. Hay quien desde el pueblo ve la ciudad como astro de miseria y rapina, foco de promiscuidad y concupiscencia, donde a cada paso surge una tentación irresistible que nos conduce al infierno. En fin, incompreensión mutua sin que nadie gallardamente se atreviera a decir el *mea culpa*. Indiscutiblemente, pueblerino o cortesano, siempre tenía razón el último que hablaba cualquiera que fuera su opinión. Hemos sido tan arteros en condescender a los demás de nuestra inocencia que nosotros mismos hemos sido engañados y víctimas de nuestra misma picardía como castigo a problemas que dejamos sin solución.

Una rápida ojeada retrospectiva

nos evidencia mil vergüenzas; un estudio sereno de nuestras posibilidades Hispanas nos abre mil esperanzas marcando una imperativa ruta donde no hay que regatear esfuerzo. Un campo labrándose por los procedimientos más rutinarios mientras una juventud se perdía diciendo tonterías. Ser trasnochador, tener metema, hambre o tuberculosis era un galardón que se podía lucir en la boriellería de Pombó. Arrancarle pacientemente secretos al laboratorio para desenvolverlos en el campo o taller interesaba a unos cuantos «amargados que no sabían vivir» y eran objeto de burla. El sentido común trabajando a alta tensión como proclamaba Echegaray, era una vergüenza ante una endecha métrica que cantaba la luna, la gracia maldita de cualquier rentista o la esquizofrenia de las «flores» del fango, suponiendo una virtud que nunca tuvieron.

Para qué citar más vergüenzas? Así pudo lamentarse Unamuno de ver *un campo tan bien dotado por Dios de cielo y tierra y abandonado por los hombres*. A los conscientes les quedaban dos caminos: Desesperarse o emigrar, sin haber sido preparados técnicamente en unas escuelas de colonización.

Entonces al marchar se encontraba «América». Hoy, antes tenemos que encontrarnos a nosotros mismos y solucionados nuestros problemas ofrecemos superiores en concierto universal. No podemos caminar ni representar buen papel en ningún problema general, aunque vayamos llenos de buena voluntad con un desconocimiento técnico o ignorancia campesina.

En los campos de batalla se ha perfeccionado una juventud con anhelos de superioridad... que toma referencia rurales... En un cabaret de Londres durante un permiso unos aviadores americanos, ahoran la hermosura de las noches africanas y el placer de volar bajo la luna y otros añoran las granjas del oeste. Los soldados alemanes, en sus peticiones de libros, marcan el porcentaje más elevado los que tratan de agricultura y en la mochila de muchos de ellos se encontraban tratados resumidos de cunicultura, lechería, etc; en cuanto le es posible rodeaban los «bunkers» con jardines teniendo un afán de plantar árboles.

No caerá yo en el error despreciando los valores de la ciudad, me parece exagerado Hardy en el libro de Smiler, cuando dice: «Dios se halla palpablemente en el campo y el diablo se ha ido con la gente a la ciudad». No, en el campo también se manifiestan las pasiones demoníacas, sobre todo el odio de una forma brutal. En resumen, los campesinos abandonados a sus relaciones primitivas, se expresan a una brutalidad lamentable, casi siempre destructiva.

ra, tomando con pretexto las causas más mezquinas y usan los procedimientos más reprobables en contra de su hermanos, perdiendo, así, la nación un enorme caudal de fuerza muy estimable sabiéndolo canalizar acertadamente. Este lastre que venimos arrastrando durante generaciones enteras que solo nos dejaron disquisiciones desastres y fobias disolventes y muchas veces sangrientas tenemos que liquidarlo los universitarios españoles para manifestarnos como pueblo superior. A pasos agigantados tenemos que escalar montañas con la pantómetra, el cine y los equipos lecheros o bajar al llano a sembrar cultura, risa y alegría entre los mismos seres que se mantan y nos miran con ira; es decir, de un campesino esclavo, tenemos que hacer urgentemente un digno hermano y aprovechar en el campo la lección rural.

En nuestra marcha nada os detenga, ni la risa de «Cuim», «Jiffo» o «Polin»; son seres ridículos que no sirven más que para lucir la raya del pantalón o en sus labios histéricos el carmin, porque no pueden demostrar en su cerebro la sustancia gris. No son capaces de llevar dignamente su nombre porque no pueden con todas las letras que lo componen. Qué nos debe de importar el atildado cuando es un necio? Ved apuestos figurones charlar como viejas reumáticas e incapaces de resolver ningún problema con toda su impresionante fachenda.

Sed como los héroes, de Kipling: «No os detengáis al cazar, por nada», y comprobad la gracia que tiene el escalar «altas cumbres» cuando sobran piernas. Considerad lo que en la civilización significa Beocia con su proceder brutal, Tebas con su renacimiento de cadete y Atenas que expresa inteligencia y valor.

Tened en cuenta lo que el campo ha representado en la vida de seres tan distantes como Anibal, Alejandro, Horacio, Cristo, Mahoma... Seguid en la historia cualquier batalla culminante y ved dónde se forjaron sus generales victoriosos.

Ajacio, Graus, Patilla, suponen un positivo exponente en la vida de hombres tan dispares como Napoleón, Costa, Cajal.

Wamba y Cincinnati aprendieron a gobernar arando. Alejandro el Magno se descubre domando caballos. «Busca otro reino, hijo mío—le decía su padre—que el que yo poseo ya no es bastante para ti». He ahí un hombre destacando aristocracia sobre un caballo y marcado una ruta gloriosa en la historia. Por último veamos dos fases de un pueblo. Nace Roma como una coordinación de esfuerzos y surge ante Romulo al conjuro de rito de liturgia etrusco como podéis ver un artículo de Riber en El Español. Y los hombres que la fundaron encerraron en su recinto tierra sagrada de su país natal y marcaron el recinto primitivo de la ciudad utilizando una feja de cobre, uniendo a su arado una vaca blanca y un toro blanco; así, sabinos, etruscos y latinos coordinando esfuerzos marcan una civilización: Roma.

La otra faeta se la voy a dejar referir a Ismael Herráiz: «Badoglio y Cavallero han nacido en la misma comarca—creo que incluso en el mismo pueblo—y entre ellos existe planteada desde generaciones una rivalidad y irreconciliable. Es un odio campesino inexhausto, de tribu, que divide en zonas antagónicas las gentes, los ganados y hasta las frutas de Grazzano Monterrato». Cuando este odio sube a las Cancillerías los efectos no pueden ser más perniciosos y da origen a mil desastres como este reflejado en un libro de título muy significativo: «Italia fuera de combate».

Esta es mi intranquilidad y por eso mi llamada. Solo coordinando las grandes incongruencias hispanas y teniendo en cuenta la enorme reserva del agro podemos converger triunfantes en una meta superior sin quedar en el concierto de los pueblos, excludidos y fuera de combate.



La máxima eficacia en la
publicidad...

...solo puede conseguirla
anunciándose en

“IMPERIO”

SECCIONES DE ANUNCIOS

Telegráficos.

Corrientes.

Preferentes.

Tarifas desde 20 céntimos milímetro y columna.

Telegráficos desde una peseta.

Esquelas desde 25 pesetas.

Si desea comprar lea diariamente
nuestra sección de
Anuncios Telegráficos.

Si quiere vender
anúnciese en ella

BANCO CASTELLANO

Fundado en 1900. Domicilio Central VALLADOLID

Sucursales en PALENCIA, ZAMORA y SEGOVIA

CAPITAL 25.000.000 pesetas. DESEMBOLEADO 15.000.000 pesetas.

RESERVAS en 31 de diciembre de 1944: 6.972.884,69 p.etas.

Cuentas corrientes. Caja de Ahorros. Depósitos en custodia.

Cajas de Alquiler. Descuentos. Negociaciones. Préstamos.

Créditos. Giros y toda clase de operaciones de Banca.

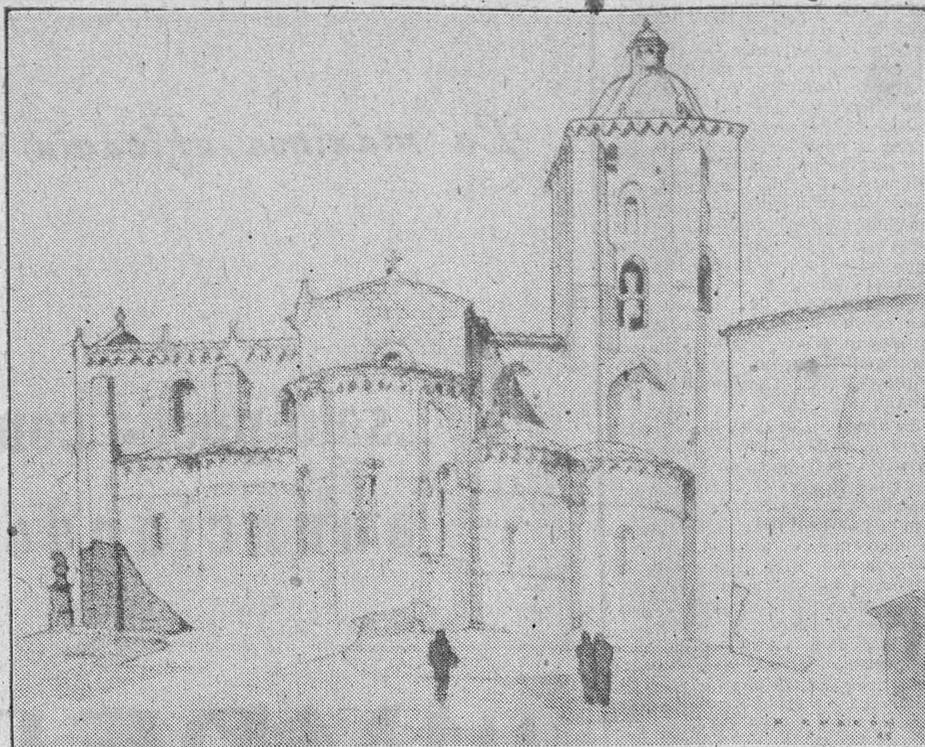
OPERACIONES DE SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

Siete apuntes de la ciudad

"A Dios lo que es de Dios..."

Precisamente por ser la Ciudad de los Condes-Duques un pueblo que ha sabido marchar con los tiempos, y que puede ofrecer hoy al viajero edificios modernos, calles bien urbanizadas, jardines elegantes y bellos, constituyen en ella una magnífica y admirable sorpresa, estos vestigios del pasado que se conservan con amoroso cariño y con fino cuidado, procurando que lo que la ciudad tiene de nuevo no dañe ni perjudique a las gloriosas reliquias de un pasado espléndido, es decir, dando a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

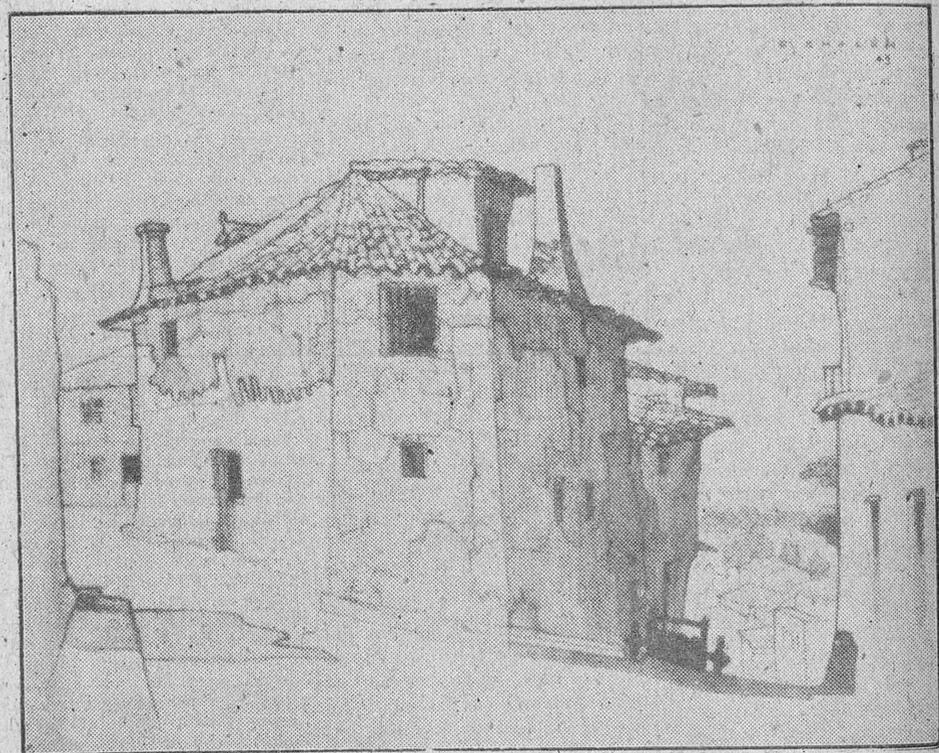
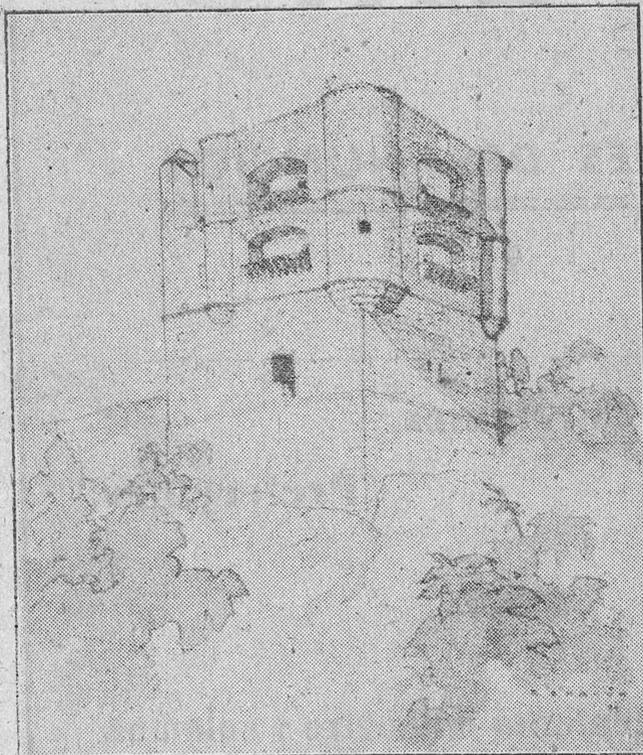
El que un pueblo posea rincones de fuerte sabor, calles de rico tipismo, monumentos de valía grande, no quiere decir que haya de permanecer para siempre alado a su grandeza de otros tiempos o que haya de quedar anquilosado sin ambiciones ni crecimientos...



"Dime lo que fuiste..."

Benavente ha sabido abrazarse por igual a la tradición que es el plomo y a la revolución que es el ala, y así ni se ha estancado ni se ha estrellado, sino que ha progresado con los años hasta ser hoy la ciudad alegre, moderna, acogedora y estética, preocupada por una constante aspiración de mejora, pero que conserva en su entraña con abrazo amoroso, las viejas piedras doradas por el sol de los siglos que constituyen la mejor demostración de la grandeza pasada y como un exponente de lo que la ciudad futura puede llegar a ser, porque también a los pueblos puede aplicarse aquello de «dime lo que fuistes y te diré lo que serás».

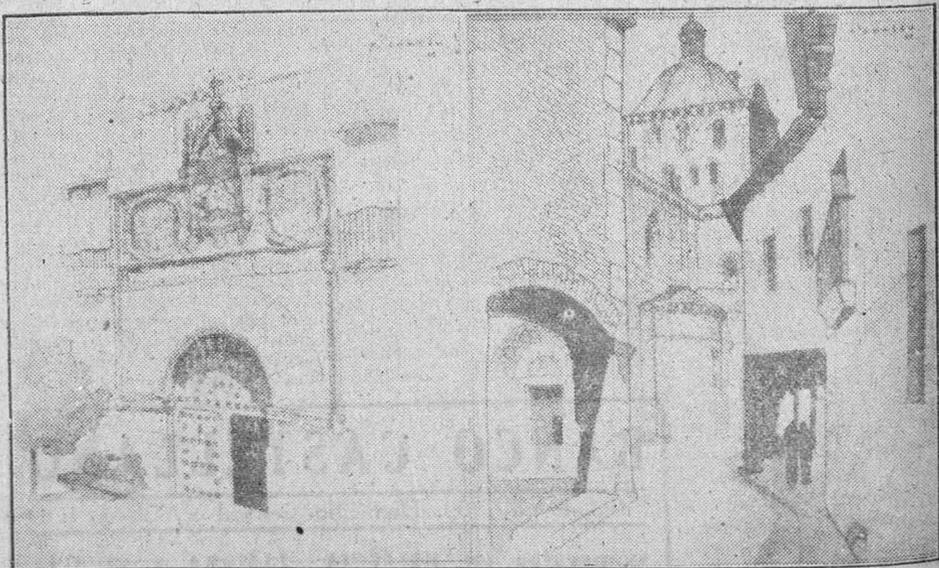
Benavente, en ese respecto y en esa diaria admiración hacia su historia hecha piedra, ha adquirido toda la plena responsabilidad de los pueblos que ya jugaron un importante papel en el pasado y dispuesto está a no desmerecer de esa tradición en lo futuro... Y así, los benaventanos, sacan todos los días de sus iglesias y de sus monumentos, de su castillo y de sus vestigios todos, la lección provechosa de estímulo y de superación que están haciendo, que han hecho ya de Benavente, una excelente ciudad...



UN REPORTAJE GRAFICO
DE FERNANDO CHACON



Imperio



Piedras viejas y rincones de Benavente

EXTRAORDINARIO

DIECISEIS PAGINAS

